REVISTA OFICIAL DE LA SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

ESTEL

Sociedad Tolkien Española
2020
INVIERNO



Pasatiempos de Cuentacuentos y Chistes de Filólogos

VITA SACKVILLE-WEST COMO ORIGEN DE LOBELIA SACKVILLE-BAGGINS

MIENTRAS CANTABAN

Lairë Nerion Imnetyalo

POEMA SOBRE LA HIPOCRESÍA DE LOS HOMBRES

94

RAREZAS Y RECURSOS: BIOGRAFÍAS

EN PERSONA: ENTREVISTA BELÉN CASTELLANO «FÍRIEL»

PALANTÍRCON 2020

ENCUENTROS CON TOLKIEN ONLINE KHAZAD-DÛM

VINGILOTOUR 2020

N.º 94
INVIERNO 2020

ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J. R. R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española.

Edita:
Sociedad Tolkien Española

Helios De Rosario «Imrahil»
Irene Berberana «Parmariel»
Lorena Rouget «Taryawen Erya»
Rubén Briongos «Balin»
Sylvia Vidal «Fimbrethil»
Vanesa García «Elfwyn»
Jaime Arias «Enchaitar»
Juan Lorenzo Camazón «Glaernil»
Marina Ezama «Polgara»
Antoni Paz «Sérë»

Direcciones de correo:

estel@sociedadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Nuestro agradecimiento a Ediciones Minotauro por su amable disposición a colaborar con la STE.

minotauro

ESTEL es una publicación sin ánimo de lucro. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96
ISSN edición impresa: 1696-3059
ISSN edición digital: 1989-8533

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES

ÍNDICE

Créditos ..... Portada interior
Editorial 1
Pasatiempos de Cuentacuentos y Chistes de filólogos: Vita Sackville-West como como origen de Lobelia Sackville-Baggins 2
El palantír dice:
XIX encuentros con Tolkien online, desde Zaragoza 6
PalantírCon 2020 8
El VingiloTour 2020 12
«Mientras cantaban»: de cómo la aventura se inició en un canto 17
En persona: Belén Castellano «Fíriel» 21
Inspirándose en Tolkien:
Comisión de música y bailes 23
Comisión de literatura 24
Comisión de artesanía 25
Comisión de lenguas 27
Premios de la STE 30
La cámara de Mazarbul:
¿A quien le importa Ted Arenas? 33
La peste 34
Banquete de los escritores I ¿Dónde estamos? ¿y cuánto tardamos en llegar? 36
Cuento de Navidad: el clásico de Dickens 39
Lairë Nerion Imnetyalo (poema sobre la hipocresía de los hombres) Traducción al quenya de un poema de sor Juana Inés de la Cruz 41
El círculo de Tolkien: Stanley Unwin 47
Rarezas y recursos: biografías 54
Saludos desde la biblioteca 60
Las recetas de Fëamariel 62
Humor y pasatiempos 64
Tolkien más allá del muro 65
English corner 68
Direcciones 69

ILUSTRACIONES

Portada: *Beren y Lúthien en Angband* por Gonzalo Díez «Chapu/Tom Bombadil»
Pág. 2: *Lobelia Sacovilla-Bolsón* por Tomás Hijo
Pág. 9: Carteles Meren Palantírion por Sergi Vidal «Barbarroc» y Gonzalo Díez «Chapu/Tom Bombadil»
Pág, 16: Mapa VingiloTour por Sergi Vidal «Barbarroc» y Gonzalo Díez «Chapu/Tom Bombadil»
Pág. 19: *La fiesta de los enanos en Bolsón Cerrado* por John Howe
Pág. 20: *Bilbo ante la puerta de Bolsón Cerrado* por Alan Lee
Pág. 27: *Tengwar pieces* por Daniel Reeve
Pág. 34: *Molino de Ted Arenas* por Sylvia Vidal «Fimbrethil»
Pág. 36: *Gandalf* por John Howe
Pág. 40: *Smaug* por Patricia Martin
Pág. 64: *La forja* por Sylvia Vidal «Fimbrethil»
Pág. 64: Tira cómica por Jorge Granados Tello

¡APÚNTATE!

Si tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J. R. R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otro tipo de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, solo tienes que entrar en **www.sociedadtolkien.org** o escribe un correo electrónico al secretario: secretario@sociedadtolkien.org

¡Te esperamos!

PROYECTO ARDARATHORN:

SISTEMA DE NOTACIÓN ARDA

En la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J. R. R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargarte el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

www.sociedadtolkien.org

EDITORIAL

Año 1965, Nueva York. Richard Plotz, un joven estudiante de la Universidad de Columbia y entusiasta seguidor de la obra de Tolkien, vio algo escrito en un letrero de una estación. Le pareció que era escritura élfica, lo cual era bastante increíble. ¿Quién iba a escribir en élfico? La semana siguiente, la inscripción había desaparecido, pero otra persona había escrito «Bilbo Bolsón es probablemente un fraude». Este diálogo por escrito continuó varias semanas hasta que Plotz sintió el impulso de añadir «El Club Tolkien se reúne en la estatua del *alma mater* a las dos de la tarde el día 5 de febrero». Una semana más tarde, seis estudiantes, ninguno de los cuales se conocía, desafiando la bajísima temperatura invernal, se reunieron durante una hora al pie de la estatua. Así se originó la *Tolkien Society of America*.

Esta anécdota, probablemente cierta aunque los detalles varían según las fuentes, demuestra que puede surgir una comunidad en los lugares más insospechados y de las formas más sorprendentes, y que lo importante es lo que nos une, al margen de los medios que se usen para comunicarse.

Los pasados meses, y quién sabe por cuánto tiempo más, debido a la epidemia que nos azota a nivel mundial, hemos podido seguir en contacto con amistades, seres queridos, colegas, compañeros... utilizando todas las herramientas digitales y de comunicación de las que ahora disponemos. Hace no tanto tiempo, no había más que teléfonos móviles. Antes de eso, teléfonos fijos; antes de eso, únicamente cartas postales.

Sin embargo, nos hemos adaptado y no hemos dejado de hablar de Tolkien, de compartir, de difundir, de investigar. Las videoconferencias en directo y los vídeos han sustituido a las charlas y reuniones presenciales. Se han seguido organizando grandes eventos, como demuestra la reciente *PalantírCon*, el *Oxonmmot* de la *Tolkien Society* y de muchas otras asociaciones y grupos por todo el mundo. No podemos vernos en persona y nos separan cientos o miles de kilómetros, pero es posible mantener el contacto, seguir siendo una Comunidad.

Lo que hoy nos une, como a esos seis estudiantes que desafiaron el frío para poder hablar de lo que les gustaba y conocer a otras personas a quienes también les fascinaba Tolkien, es ese interés, ese amor, esa avidez de saber más, de compartir experiencias, conocimientos, de rodearte de gente con quien compartes un interés.

Podrá haber una pandemia. Pero tenemos a Tolkien y su obra.

PASATIEMPOS DE CUENTACUENTOS Y CHISTES DE FILÓLOGOS
VITA SACKVILLE-WEST COMO ORIGEN DE LOBELIA SACKVILLE-BAGGINS



Eduardo Segura

(...) peccaui, fateor: uincor. Nunc hoc te obsecro, / quanto
tuos est animu' natu grauior, ignoscentior, / ut meae stultitiae in iustitia
tua sit aliquid praesidi
—Terencio, *Heautontimoroumenos*, 644-646

Cualquier lector de *El Señor de los Anillos* recuerda bien a los avariciosos parientes de Bilbo y Frodo: Otho y Lobelia Sacovilla-Bolsón. En la senda de la mejor tradición dickensiana, Tolkien inventó una galería de secundarios perfectamente caracterizados por el binomio que forman las palabras y los modos de obrar de los personajes; lo que Aristóteles llamó *praxéos mímesis*.[1] En su forma original, el apellido «Sackville» ha sido objeto de un somero pero provocador estudio por parte del profesor Thomas A. Shippey.[2] En efecto, este gentilicio, que remite a una forma afrancesada —por tanto, no autóctona de Inglaterra, de acuerdo con los profundos conocimientos que Tolkien poseía de la historia del idioma inglés[3]— solo es objeto de análisis dos veces en el imprescindible ensayo *The Road to Middle-earth*, donde se lo considera «una anomalía» en lengua inglesa y, sobre todo, un juego conceptual, tan del gusto de Tolkien. Dicho de otro modo, es un chiste de filólogos metidos a cuentacuentos.

Pero, ¿cabría ir un poco más allá? En estas breves líneas aventuraré mi propia hipótesis.

***

En un breve artículo publicado en 2017, Verlyn Flieger considera que el apellido *Sackville-Bagginss* es, en su primera mitad, «a nod to Bloomsbury aesthetes».[4] Pero, ¿qué y quiénes eran estos estetas de Bloomsbury a los que Tolkien estaba dedicando un despreocupado saludo? El Círculo de Bloomsbury fue un grupo heterogéneo en cuanto a la dedicación profesional de sus miembros, que compartían un desprecio casi patológico por la religión, la moral victoriana y el realismo, con su ideología liberal concomitante, y que como bloque ideológico defendía un humanismo de tejas abajo donde predominasen la importancia de las relaciones personales y la vida privada. En el ámbito social propugnaban el rechazo de los hábitos burgueses y la



Lobelia Sacovilla-Bolsón por Tomas Hijo (www.tomashijo.com)

búsqueda a ultranza del placer personal. Por último, en la esfera política mantenían posiciones izquierdistas y beligerantemente feministas, y en cuanto a las artes plásticas preferían la forma significante tal como la entendió el postimpresionismo.

El círculo de Bloomsbury estuvo integrado por Virginia Woolf, Clive y Vanessa Bell, Edward Morgan Forster, Roger Fry, John Maynard Keynes —el famoso economista—, Desmond MacCarthy, Duncan Grant, Lytton Strachey y Leonard Woolf.

A menudo se ha hecho hincapié en las radicales diferencias entre este grupo y aquellos a quienes se ha dado en llamar los cristianos de Oxford, los Inklings.[5] Sin embargo, mi objetivo aquí no es entrar en el análisis de la raíz de esas profundas discordancias (pues eso fueron), sino tan solo detenerme en una anécdota que puede arrojar cierta luz sobre el personaje de Lobelia Sackville-Baggins, a modo de hipótesis nada seria.

Sabido es que Virginia Woolf estuvo enamorada de Vita Sackville-West, una aristócrata que en el momento de conocer (y corresponder) a la célebre escritora, ya había alcanzado cierta notoriedad no solo en el ámbito de la alta sociedad británica, sino también como novelista, poetisa y diseñadora de jardines.[6] Es digno de mención, a este respecto, el maravilloso jardín de Sissinghurst Castle, la así llamada Knole House que los antepasados de Vita habían recibido (y heredado de generación en generación) de la mismísima reina Isabel I. Vita y su marido lo habían diseñado para su apertura al público, y Virginia Woolf se inspiraría en su visita a este magnífico lugar, y en su anfitriona, para redactar su novela *Orlando - A Biography*, publicada en 1928. Era notoria, también, la atención casi maniática que Vita Sackville-West dedicaba a los mínimos detalles que atañían al cuidado de la casa. Entre otros, la plata.

Me parece plausible aceptar que Tolkien conociese estos ecos de sociedad. Por otro lado, 1928 es un año clave para la subcreación tolkieniana: lee *Poetic Diction*, una obra publicada ese mismo año por otro *inkling*, Owen Barfield, que —según reconoció el propio Tolkien— cambiaría radicalmente sus ideas sobre el valor de la metáfora como constituyente de sentido, como elemento constructor de mundos posibles. Esas nuevas ideas sobre la metáfora y la palabra (mito)poética aparecen ya en *The Hobbit*, en especial en la escena en que Bilbo baja por

primera vez al cubil de Smaug y siente que, literalmente, le faltan las palabras ante la visión que se despliega ante él.[7]

Cuando, a la vista del éxito de ventas, los editores pidan a Tolkien una continuación para *The Hobbit* y él no sepa inicialmente cómo proseguir, comenzará una fase primitiva (una especie de fase *ur-*) de redacción de lo que llegará a ser *The Lord of the Rings*. A mi juicio, este período abarca desde septiembre de 1937 a la primavera de 1938. Durante esos meses Tolkien barajó posibles líneas de evolución argumental que se plasmaban en un viaje de huida de Hobbiton, pero sin un rumbo claro.[8] La raíz de esa desorientación tenía que ver con un hecho simple pero radical: por entonces Tolkien desconocía aún que el anillo de Bilbo era en realidad el Anillo de Sauron. Por tanto, echó mano de personajes, situaciones argumentales y atmósferas que constituían lo que en otro lugar he llamado sus «creaciones de ámbito doméstico»,[9] y que abrazan el arco temporal comprendido entre 1920 y 1937: desde Bombadil a Gollum.[10]

En este preciso contexto, la semejanza entre Vita Sackville-West y el personaje de Lobelia Sackville-Baggins podría proceder de un simple juego semántico lleno de ironía y ágil sentido del humor: una heredera despechada que, en vista de que no va a poder tomar posesión de Knole House/Bag End (Bolsón Cerrado, el *cul-de-sac*, la villa en el callejón sin salida que será el hogar de Frodo), rebusca en los cajones las migajas herrumbrosas de una herencia: la colección de cucharas de plata que Bilbo ha dejado como regalo para ella con toda la intención del mundo, como un amable tirón de orejas, como una broma entre familiares hobbits.

Obrando así, con esta broma filológica salida de la mente de un cuentacuentos genial, que conocía perfectamente el lenguaje porque «había estado dentro» de él —como afirmaría años después Clive Staples Lewis—, aventuro que Tolkien estaba tomando el pelo también a aquellas personas del círculo de Bloomsbury en quienes confluía un elenco de visiones antitéticas, tanto de la vida como del arte, en profundo contraste con las que servían de *common ground* para los Inklings.

Si tenemos en cuenta que Tolkien era persona muy bien informada, que estaba al día de la actualidad política, nacional e internacional del momento —como atestigua su afición a la radio (sobre todo durante los años de la II Guerra Mundial) o a los periódicos, a menudo el soporte donde diseñaba sus heráldicas imaginarias—, ¿por qué no aceptar como posible que en esas mismas páginas hubiese leído las crónicas de sociedad de la época, antes o después de resolver los crucigramas o las sopas de letras, y que viese en Lobelia un modo de dar salida a una creatividad escapista subliminal, por llamarlo de algún modo?

La risa como catarsis, la subcreación como dulce «venganza» o, mejor, como forma artística de quitarse (y de quitar) importancia a lo que carece de ella.

NOTAS

1. Aristóteles, *Poética* 1449b24, ó 1450a3-4, entre otros. Madrid: Gredos 1992. Trad. de Valentín García Yebra.

2. T.A. Shippey, *The Road to Middle-earth*. London: George Allen & Unwin 1982; edición en español, *El camino a la Tierra Media*. Barcelona: Minotauro 1999. He citado las referencias al término «Sackville» siguiendo la edición revisada, Boston: Houghton Mifflin 2003, pp. 72 y 96. En la edición española esas referencias corresponden a las páginas 96 y 120. En ambos casos, la explicación del autor se centra en el sentido etimológico y semántico del término, para desarrollar la idea de que, en el hiato entre la publicación de *The Hobbit* y la redacción inicial de *The Lord of the Rings*, la imaginación de Tolkien estableció las líneas de fuerza del argumento a partir de la elaboración de los gentilicios de la Comarca como juegos conceptuales sutiles y divertidos.

3. Es decir, como una lengua cuyas raíces había que buscar antes de 1066. A partir de la invasión normanda el anglosajón experimentaría un progresivo «afrancesamiento», al menos hasta el renacimiento del inglés impulsado por Chaucer o Langland.

4. V. Flieger, «A Note on a Name», en *Mythlore* vol. 36, nº 131 (Fall 2017) pp. 204-207: https://search.proquest.com/docview/1977272817?pq-origsite=gscholar (consultado en julio de 2019).

5. Además de los excelentes estudios de Chesterton sobre los estetas, en libros diversos, y que incluyen sus biografías de artistas y escritores de su época (*A Handful of Authors*, por ejemplo), existe una bibliografía abundante y digna de estudio a este respecto: P. y C. Zaleski, *The Fellowship. The Literary Lives of the Inklings*. New York: Farrar, Straus and Giroux 2015; D. Glyer, *The Company They Keep. C.S. Lewis and J. R. R. Tolkien as Writers in Community*. Ohio: The Kent State University Press 2007; M.P. Farrell, *Collaborative Circles. Friendship Dynamics & Creative Work*. Chicago: The Chicago University Press 2001; o C. Duriez, *The Oxford Inklings. Lewis, Tolkien and Their Circle*. Oxford: Lion Books 2015. Han sido publicados también artículos en revistas especializadas; pero los citados son, hasta donde llega mi conocimiento, los libros en los que esta relación más bien dialéctica es tratada en el contexto de la visión de ambos grupos (si es que la había, y si es que los Inklings eran algo más que un grupo de amigos) sobre la belleza y la vida.

6. ¿Será el nombre «Lobelia» —una hermosa flor azul perteneciente al género de las lobeliáceas o de las campanuláceas—, otro guiño literario a esta aristócrata? Probablemente no. *Sed contra*, es bien conocida la sólida preparación de Tolkien en cuestiones de botánica. Sea como fuere, recuerde el lector que esto es tan sólo un juego filológico, y sea compasivo.

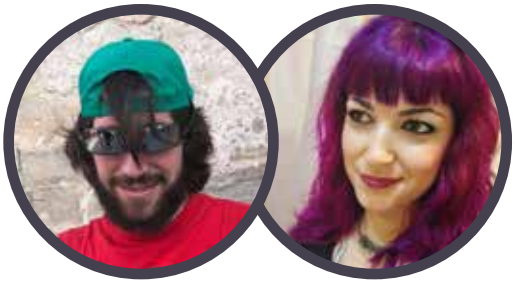
7. Cfr *Cartas de J. R. R. Tolkien*, (H. Carpenter y C. Tolkien, eds). Barcelona: Minotauro 1991, n. 15, p. 32. Es lógico pensar que el contenido del libro hubiese sido objeto de discusión en las tertulias de los Inklings mucho antes de llegar a la imprenta, y que su influencia fuese trasladada mitopoéticamente por Tolkien a esta escena como un concepto sobradamente remansado.

8. Cfr J. R. R. Tolkien, *El retorno de la Sombra*. Barcelona: Minotauro 1993, pp. 21-289.

9. E. Segura, *El viaje del Anillo. Un mapa narrativo de la Tierra Media*. Granada: EUG, 2016, p. 65. En la primera edición de ese ensayo, del mismo título (Barcelona: Minotauro, 2004), la página donde se encuentra la referencia es la 56.

10. De todos modos, no seré yo quien aventure una cronología precisa para algo que, en definitiva, se desarrolla como el proceso de maduración interior de ideas escritas y reescritas mil veces, del papel de la sinuosa y volátil inspiración, y de múltiples decisiones tomadas en ocasiones a regañadientes. La tarea de escribir, cuando es verdadera, radical, no puede ser reducida a cronogramas.

EL PALANTÍR DICE:
XIX ENCUENTROS CON TOLKIEN ONLINE, DESDE ZARAGOZA



Alejandro Jarne «Gorthaur»
María Jesús Lanzuela «Selerkála»

La XIX edición de los *Encuentros con Tolkien* se desarrolló los días 22, 23 y 24 de septiembre a través de la plataforma Streamyard, y pudo verse de forma gratuita para todo el mundo a través del canal de YouTube de la Sociedad Tolkien Española.

La fecha escogida, coincidente con el cumpleaños de Bilbo y Frodo en la que normalmente habríamos realizado nuestra también tradicional Cata Hobbit, sirvió al *smial* de Khazad-dûm para resarcirse de la espina que tenía clavada, tras no haber podido celebrarlos en la fecha original clásica desde hace muchas ediciones: la semana del 25 de marzo, coincidiendo con el *Día Mundial del Leer a Tolkien*.

No faltaron ganas en esta edición online, alternativa obvia en la situación pandémica de 2020. La premisa seguía siendo la misma que en los *Encuentros* presenciales: llegar a cuantos más seguidores de Tolkien fuese posible. Y esta vez el círculo en el que se desarrollaba ya no era Zaragoza, sino que el alcance se ampliaba a toda la comunidad castellano parlante. Un reto en el cual participaron de largo más de un centenar de personas desde todo el mundo, con mucha repercusión también en el seguimiento de las redes sociales de la delegación.

La primera charla tuvo lugar el martes 22 de septiembre, con la Mesa Redonda «Todo lo que quiso saber sobre Tolkien y nunca se atrevió a preguntar». En ella, los ponentes María Jesús Lanzuela, *Selerkála*, Mónica Sanz, *Findûriel*, y Viktor Expósito, *Melkor* (amparados por *Amon*, el regidor estrella del *smial*) trataron varios temas polémicos recurrentes sobre ideas y manifestaciones de J. R. R. Tolkien sobre temas tan variados como el racismo, feminismo y misoginia, nacismo y guerra… Y desmintieron, principalmente con argumentos explicados en las *Cartas* por el propio Tolkien, muchas de las falsas acusaciones que se han vertido sobre él y su obra en los últimos tiempos (ahora en el punto de mira del *revisionismo* al que se están sometiendo ciertos autores). La conferencia llegó a más de un centenar y medio de personas de habla castellana, e incluso ha sido objeto de análisis en varios medios de comunicación ajenos a la STE.

La segunda actividad, el 23 de septiembre, llevó por título «Las obras menores de JRRT», siendo los ponentes *Selerkála* y Alberto Navas, *Jalper Piesgrises*. En esta charla informal se hizo un recorrido por cuentos como *Roverandom*, *Egidio, el granjero de Ham*, y *El Sr. Bliss*, analizando el contexto de la publicación de las historias, las anécdotas que rodearon a su escritura, y haciendo una breve sinopsis con la intención de descubrir estas pequeñas joyas al público general e intentar que los espectadores sintiesen ganas de leerlas todas.

El 24 de septiembre, y para finalizar esta decimonovena edición de *Encuentros con Tolkien* tan atípica, se desarrolló la partida de

rol «La caída de Khazad-dûm», en Discord. Organizada principalmente por Mariano Álvarez, *Amon*, y Alejandro Jarne, *Gorthaur*, con la colaboración de *Selerkála*.

En ella se narraron las aventuras y desventuras de una comitiva de elfos bajo el servicio del Rey Amroth de Lothlórien que llega a las mansiones de los enanos con extrañas noticias y peticiones. El Rey Durin VI decide tomar cartas en el asunto y reúne a sus consejeros. Una relación tensa entre elfos y enanos que conducirá a historia política, diplomática y narrativa sobre pactos, traiciones y la fina línea de amistad que une a ambos pueblos, todo ello basado en el año anterior a la caía de Khâzad-dûm.

La partida contó con 15 jugadores (de diferente origen entre los que había socios y no-socios de la STE) y espectadores de todo el globo (España, México, Colombia, Perú, Argentina, Inglaterra…), quienes la iban comentando en un canal privado, disfrutando de situaciones hilarantes repletas de risas y un acercamiento al *lore* de Tolkien para algunos de los jugadores y jugadoras.

Desde el *smial* de Khazad-dûm, queremos dar las gracias a todos aquellos compañeros de la asociación y simpatizantes que colaboraron con nosotros en esta singular edición. Fue tan dulce el sabor que nos dejó que, tras al análisis de la semana, surgió alguna idea sobre empezar un nuevo proyecto similar, del que tendréis noticias muy pronto, pero… ¡sin olvidar a nuestros queridos *Encuentros con Tolkien* presenciales, por supuesto! Evento que el año que viene cumplirá su XX edición ininterrumpida. Y os aseguramos que si todo va bien, va a ser muy especial.

¡*Namárië, mellyn*!







EL PALANTÍR DICE: PALANTÍRCON 2020



«La mayor aventura jamás dibujada.

¡14 litros de tinta china, 30 pinceles, 62 lápices de mina blanda, 1 lápiz de mina dura, 27 gomas de borrar, 38 kilos de papel, 16 cintas mecanográficas, 2 máquinas de escribir, 67 litros de cerveza fueron necesarios para su realización!»

Goscinny & Uderzo, 1965.

—Hace más de medio siglo René Goscinny y Albert Uderzo glosaban de ese modo el titánico esfuerzo desplegado en la culminación del sexto álbum del invencible galo, *Astérix y Cleopatra*. Una vez más los héroes de Armórica...

—*Espere...*

—¿Sí?

—*¿Astérix? ¿Cleopatra? Lo siento, pero no he recorrido más de quinientos quilómetros por carreteras secundarias para que ahora me hable de Astérix. Esto es la Estel, ¡por favor!, y este artículo iba a ser una breve crónica sobre la Meren Palantírion.*

—¡Qué impaciencia! A eso iba..., a eso iba... La PalantírCon supuso un esfuerzo parecido: meses de preparación, decenas de pruebas técnicas durante semanas, tres plataformas digitales más las redes sociales, un pequeño grupo organizador cohesionado con otra mucha gente colaboradora, cuatro días de actividades sin cesar, más de treinta charlas y talleres con más de cincuenta participantes, seiscientas cincuenta inscripciones, con los miles de correos correspondientes que hubo que enviar a través de más de cinco cuentas distintas para mantener una información constante... Nada que envidiar a los invencibles galos...

—*Pero... todo eso, ¿para qué? ¿Qué pretendían conseguir?*

—No una colección de charlas o talleres. La idea era encontrarnos aunque fuese en la distancia, vencer el miedo de este tiempo terrible y reunirnos al calor de la obra del Profesor. Eliminados los actos presenciales, solo quedaba conectar nuestras palantíri, y remedar la presencia de Gandalf con Narya animando los corazones.

—*¿Qué medios se emplearon para conseguirlo? No debió ser fácil para un grupo de gente imberbe y desconcertada.*

—Ni tan imberbe, ni tan desconcertada. Aunque algunos éramos novatos en estas lides, teníamos a gente experimentada. Así, el límite fue el infinito. Es decir, al principio pensamos en pequeño: utilizar los medios más habituales con unos pocos asistentes. Sin embargo, hubo quien miró a las estrellas, señaló el cielo y dijo «¡NO!, pensemos en grande». Para las actividades utilizamos Streamyard ligado a Youtube. Mientras los participantes se conectaban a la primera plataforma, en platós preparados de antemano, la audiencia, concentrada en la segunda y a través de los comentarios, se sentía parte de la actividad. Siempre había dos personas de la organización pendientes: una dedicada a dar paso a las actividades, otra moderando los comentarios y lanzándolos en directo. Así se garantizaba la interacción entre ponentes y espectadores. Además en otra plataforma, BlueJeans, creamos un par de salas donde encontrarse tras las actividades, y continuar la conversación.

—Una muy estudiada agilidad y familiaridad, por lo que veo.

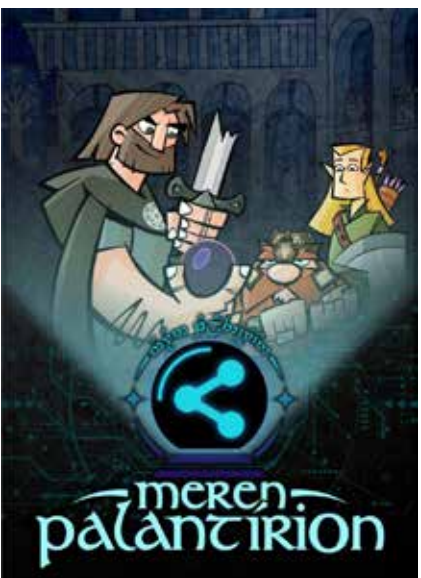
—Sí, las charlas o talleres se redujeron a 30 minutos con algunas contadas excepciones. Fue todo muy llevadero: la gente ha quedado con ganas de más. Algún ponente hasta ha proporcionado una versión extendida de su intervención. Además para garantizar que todo saliese con fluidez, fuimos puntuales hasta el extremo y, con anterioridad, realizamos innumerables ensayos de audio y vídeo.

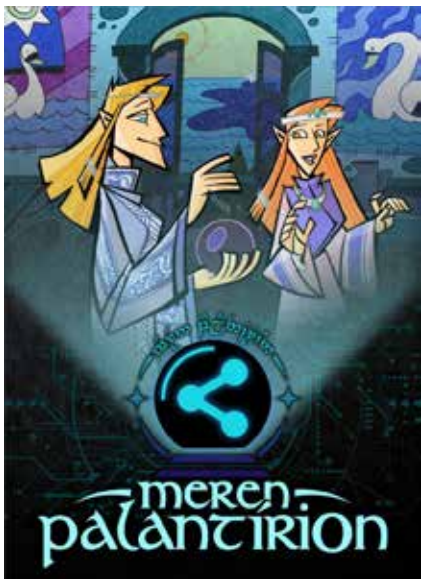
—Todos esos datos técnicos están muy bien, pero... ¿no va a proporcionarme un resumen?

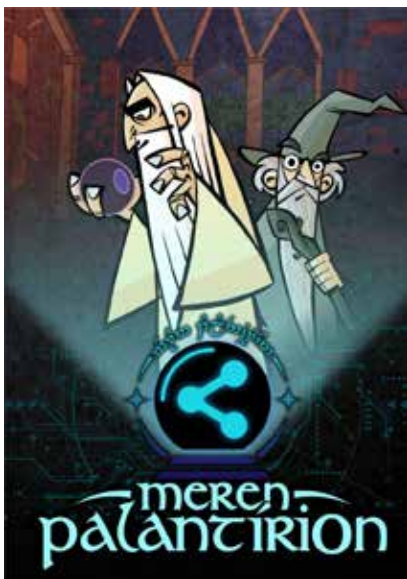
—¡No! ¡Que se vean los vídeos en el canal de Youtube de la Sociedad Tolkien Española! No hemos grabado todos los directos y editado cada charla para que ahora la gente se conforme con leer una breve recensión. ¡Que los vean!

—Tampoco hacía falta ponerse así. Pero con todo y con eso tengo todavía un par de preguntas: ¿es cierto que Pamela Travers declamaba en quenya mientras tiraba con arco y contaba hermosos cuentos?

—¿Qué clase de pregunta es esa? Ha mezclado todas las actividades del viernes: las charlas comparando a Pamela Travers y a Tolkien, la de arquería histórica en la Tierra Nedia y el taller de análisis del poema Namárië, por no hablar de la fascinante lectura nocturna de cuentos. ¡Ha hecho usted un totum revolutum!









—Entonces, ¿tampoco es cierto que Ted Arenas montó una granja de gatos mientras extendía su dominio por La Comarca durante la Guerra del Anillo?

—¡Eru nos coja confesados! Ted Arenas no le importa a nadie, ¡vea la charla! Los gatos en Tolkien tienen mala prensa, ¡vea la charla! La Comarca no era una Arcadia feliz, ¡vea la charla! Y no se confunda: ¡tres charlas diferentes del sábado por la tarde! Además, esa tarde también puede disfrutar de una magnífica exposición sobre la arquitectura en la Tierra Media.

—No me está dando demasiados titulares.

—Haber preparado mejor la entrevista. ¿Le he hablado ya del maravilloso domingo que tuvimos?

—¿El domingo?

—Sí, una mañana con un taller de *scrapbooking* y teatro de marionetas. Y una tarde, intentando saber cómo citar a Tolkien, distinguir una palantír de un balón de fútbol, reconocer el maravilloso trabajo de Catherine McIlwaine y contemplar cómo unos jóvenes descubrían por vez primera la obra del Profesor. De gran bola extra, el lunes aprendimos sobre la recepción de Tolkien en la cultura popular.

—¿Y tengo que verlo todo? Ufff...

—No se preocupe, no hay prisa. Una de las ventajas es que todo ha quedado grabado. A riesgo de repetirme: ¡vea las charlas!

—De acuerdo, cambiemos de tema: también hubo talleres, ¿verdad?

—Sí, aprendimos cómo pintar miniaturas y a realizar un maravilloso organizador para las revistas *Estel*. Se jugaron varias partidas de rol por las mañanas, y nos enseñaron una adaptación de las cartas Magic a la Tierra Media.

—Apasionante, creo. ¿Todos fueron bustos parlantes?

—No, claro que no. Hubo varias mesas redondas, tertulias y actividades interacti-

vas: sobre Tolkien en la era digital con varios *youtubers* de primera fila, sobre su actividad académica, declamamos en nórdico antiguo, conocimos nuestros más preciosos y escondidos tesoros tokienianos y profundizamos en la realidad de la Sociedad Tolkien Española. Podría comentar el quizz de «Regreso a Hobbiton», pero de sobra es conocido que al quizz jugamos todos y ganan los de siempre. Además como broche de oro, antes de la emotiva clausura, se entregaron los premios de la STE: una impresionante colección de talento.

—Un no parar, me agoto solo de pensarlo. Por otra parte, ¿hubo espacio para las emociones?

—Sí, para bien... y para mal. En la noche del sábado, la música fue la protagonista. El smial Montaraz, puesto en pie, con la mano en el corazón, nos presentó su nuevo himno; y los bardos de la comisión de música pusieron melodía a la poesía del Profesor. Además tuvimos el premio de escuchar cantos provenientes desde Chile. A casi todos se nos metió algo en los ojos. La noche siguiente, por el contrario, fue el tiempo del terror y el pavor: el miedo en Tolkien no nos dejó dormir a ninguno. Todavía tengo escalofríos.

—Veo que, en general, se ha primado el horario de la tarde. ¿Les gusta despertarse avanzada la mañana?

—¡Por supuesto! ¿A quién no? Pero el motivo del horario no fue ese: era la forma de favorecer la participación desde otras franjas horarias. Queríamos que, aunque organizada desde España, la perspectiva fuese lo más amplia posible. Y demostró ser una decisión acertada. Gente proveniente de toda América se inscribió y participó. La universalidad de la obra del Profesor quedó reivindicada.

—Una última cuestión, la gran pregunta que surgió durante la clausura: ¿tendrá continuidad? ¿Habrá más?

—Ante nosotros se abre el campo de lo desconocido: la Meren Palantírion no puede sustituir el contacto personal. Cada uno en nuestras casas, delante del ordenador, con una pinta de cerveza no es la mejor forma de encuentro. En cuanto sea posible deben retomarse las convenciones presenciales. Sin embargo, en el calendario hay espacio para una PalantírCon, quizás con menos días u otro formato. Durante la clausura hubo quien propuso incluso que alguna Sociedad Tolkien del otro lado del Atlántico tomase el relevo. Las Meren Palantírion rotando por las distintas asociaciones.

—Por ahora, hemos terminado, muchas gracias por contestar a mis preguntas.

—No hay de qué, y recuerde, *delenda est* Barad-dûr!

(Se han omitido los nombres de quienes han participado en la entrevista: por motivos todavía desconocidos, los Tuk quieren tomar represarias).



EL PALANTÍR DICE: EL VINGILOTOUR 2020



Carlos Parra «Eärendil»

La idea de llevar a cabo el VingiloTour empezó como cualquier otra idea descabellada, era una fantasía en tiempos de COVID, ¿cómo iba a exponerme y a exponer a otros montaraces al riesgo de atravesar tantas provincias diferentes? La verdad que era un sueño más que otra cosa, el deseo de ver a mis amigas y amigos del Smial Montaraz con los que llevaba casi un año hablando por Telegram, con gente que aún no había tenido su primer encuentro Tolkiendil y que al igual que tanta otra gente aguardaba la EstelCon de Orduña para conocerse al fin.

Conforme se acercaba el puente de octubre la pena podía sentirse en el Smial, ya que a diferencia del resto de Smiales nosotros nos podemos ver las caras una vez al año, y contando con que no todo el mundo puede asistir. Con toda esta mezcla de emociones la idea de cargar el coche hasta arriba y hacer un viaje de más de 2.000 kilómetros para conocer en persona a todos los montaraces que fuera posible era justo lo que necesitábamos para levantar un poco los ánimos y para seguir smializando, y como colofón tendríamos una Meren Palantírion que nos acercaría a Tolkien y a otras personas. Al lanzar la idea en el grupo de Telegram todo el mundo estaba encantado y empezamos a diseñar la ruta del VingiloTour: Barcelona, Sant Joan de les Abadesses, Barbastro, Zaragoza, Vitoria, Burgos, Salamanca, Segovia, Toledo, Valencia, Castellón y de vuelta a Barcelona.

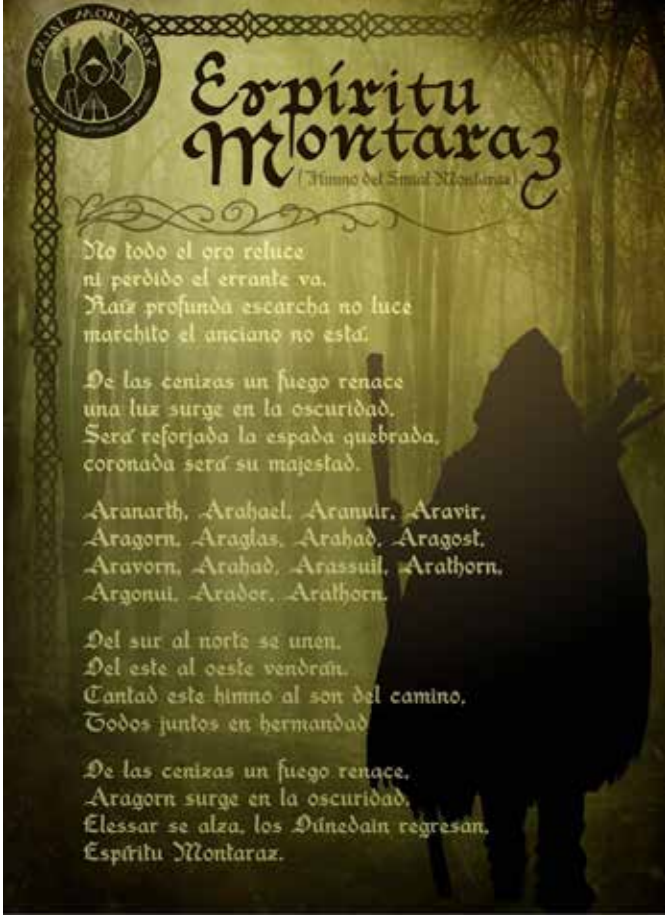
Con todas las medidas de seguridad posibles (mascarillas, gel hidroalcohólico, termómetro digital, etc.) arrancamos motores.

Km 0 – Barcelona: La noche del jueves 8/10 me reuní con Nai y Eleder, además de con Balin (del Smial de Imladris). Nai es la actual presidenta de la STE y entre otras cosas una fanática del rol y de las *escape room*. Eleder es famoso por sus conocimientos de los diferentes idiomas creados por Tolkien, y al igual que Balin los tres son parte del equipo del Podcast de *Regreso a Hobbiton*. Fue genial poder hablar largo y tendido sobre el pasado, presente y futuro de la Sociedad Tolkien Española, y más junto con semejantes amigos. Ancalagon, montaraz pintor de miniaturas por excelencia, no se pudo unir, pero quedó pendiente un duelo de tapeo a ver quién es el primero en caer. Después de cenar y de un par de copas nos volvimos a casa, pues el VingiloTour acababa de empezar y había que reservar energías.





Km 122 – Sant Joan de les Abadesses: Sin apenas dormir por los nervios del viaje y ante la perspectiva de conocer a Barbarroc y a Gandalf. Barbarroc es artífice de la gran parte de logos y diseños del Smial, escultor de profesión y amante del rol, y tras trabajar juntos casi un año teníamos pendiente juntarnos para hacer de las nuestras. Gandalf (el anterior) fue ganador de los Premios Gandalf de la STE en su anterior edición. Después de un almuerzo nada frugal Barbarroc nos había preparado una visita a su taller y una excursión montaraz, así que nos pertrechamos y él fue delante abriendo camino entre la maleza a espadazos (literalmente). Tras atravesar un río y muchas zarzas llegamos a Henneth Annûn, conocido como Gorg de la Malatosca en la Saga Realidad. El pobre Gandalf había caminado descalzo por el bosque como si de un hobbit se tratara y agradeció poner los pies en remojo. Al regresar y después de un brindis sacamos la guitarra e interpretamos nuestro himno juntos por primera vez, *Espíritu Montaraz*, y luego nos despedimos muy contentos de haber podido compartir esas horas juntos.



Km 389 – Barbastro: Parada obligatoria para ver a mi hijo, Tar-Minyatur, uno de los montaraces con mayor antigüedad dentro de la STE y bardo conocido por el sonido de su potente gaita. Pudimos disfrutar de una ruta turística e histórica y hablar de todos los proyectos musicales que estaban en marcha, tanto de la presentación del himno como el de musicalización de los poemas de Tolkien que se presentarían el sábado por la noche. Después de una cena más ligera que el almuerzo nos despedimos y continué mi camino. Por desgracia ni Parmariel ni Elbereth pudieron acudir a la llamada, así que Zaragoza se quedó para un futuro (próximo, esperemos). Parmariel es la actual directora de la revista *Estel*, y Elbereth es escritora a tiempo parcial, tiene un libro publicado titulado *De viento y sal*.

Km 736 – Vitoria: Al día siguiente me encontré con SmougMho, montaraz amante



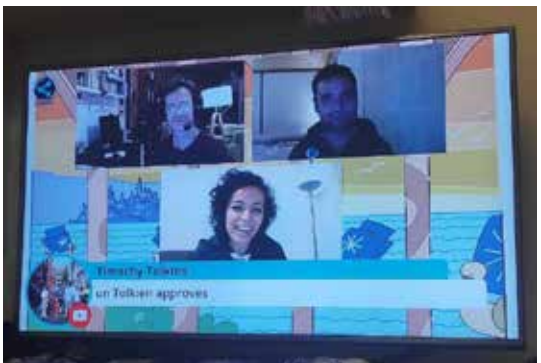


del *scrapbooking* del que hizo un taller durante la Meren Palantírion, y Neiko (del Smial del Dragón Verde). Paseamos por Vitoria durante un rato, y conocí de primera mano alguna de sus tradiciones incluida la bajada del Celedón, y por supuesto comimos platos regionales muy típicos mientras comentábamos las diferentes actividades de la PalantírCon.

Km 852 – Burgos: Por la tarde llegué a Burgos donde me encontré con Tom Bombadil, Narvi y Puertas de la Noche. Tom Bombadil es un ilustrador sin parangón, nuestras Redes Sociales están llenas de sus obras que hacen las delicias de todos, su visión única del legendarium es algo de lo que disfrutamos semana tras semana. Narvi es un enano al que sin duda le gusta hablar por Telegram y que consigue fomentar un buen ambiente para la charla y para smializar. Puertas de la Noche es una poetisa en toda regla que actualmente compone el brindis montaraz. Después de recorrer Burgos desde el castillo a la catedral paramos a tomar unas tapas y en seguida nos dirigimos al camping donde pasé la noche, porque era el momento de la presentación del himno montaraz, y tuve la inmensa suerte de estar físicamente acompañado por dos de los montaraces que pusieron su voz, y de presentarlo junto con Lumiel, una montaraz de Ourense con la que pude juntarme a través de Internet. Fue un momento muy emotivo. Después estuvimos un rato jugando a juegos de mesa mientras disfrutamos del ambiente de una de las salas que habilitaron para que la gente se conectara para hablar.







Km 1.142 – Salamanca: Después de una noche con pocas horas de sueño llegué a Salamanca donde me recibió Fréawine y el pequeño Goldwine. Fréawine es uno de los eruditos del Smial y autor de varias de las curiosidades sobre la obra de Tolkien que hemos publicado en Redes Sociales. Al rato llegó Arahad, un tahúr en toda regla y Máster de las partidas de rol dentro del Smial. Después de un pequeño tour que acabó en la Plaza Mayor y de tapear fuimos a ver a Huan para hablar un rato con él al más puro estilo de Romeo y Julieta, nosotros a pie de calle y él en el balcón.







Km 1.301 – Segovia: Llegué a Segovia cuando oscurecía, por desgracia no pude estar mucho tiempo, pero Élendor y Aewnor se encargaron de que el tiempo cundiese. Élendor es escritor con varios libros publicados, entre ellos la saga de El *Espíritu de la Espada*, y Aewnor es una de las montaraces más antiguas con más de 20 años en la STE a sus espaldas. La subida al Alcázar de Segovia ayudó a bajar todas las tapas, de poco sirvió porque antes de dos horas desde mi llegada ya estábamos otra vez comiendo y brindando por la STE y por el Smial.

Km 1.464 – Toledo: Fue una jornada muy emocionante, desde luego. Tenía muchas ganas de conocer a Gwaihir, el erudito por excelencia dentro del Smial y que recientemente concluyó su edición personal revisada de *El Señor de los Anillos* después de 14 años de duro trabajo (para uso no comercial). De hecho Élendor me dio el día anterior en Segovia una prueba de impresión y fue un honor poder entregárselo en mano y ver la emoción en su rostro y en el de Nienorand, su esposa. Después de una vuelta en coche alrededor de la ciudad que desde luego recuerda a Minas Tirith, nos encontramos con CelebIthildim (en ese momento del Smial de Cuernavilla) y Glorfindel. CelebIthildim es un torbellino de ideas y se apunta a prácticamente cualquier actividad dentro del Smial, y Glorfindel es conocido por su amplia colección de juegos de mesa inspirados en la obra de Tolkien. Aquél día caminamos mucho y hablamos más, las horas pasaban y yo estaba embelesado escuchando las historias de Gwaihir de la época de *El Fenómeno* y de la UAN, fue muy bonito que compartieran todos aquellos recuerdos conmigo. Después del té de la tarde me dirigí a Valencia, mi tierra natal, para la siguiente quedada.

Km 1.866 – Valencia: Me encontré con Galmir, Lirendil y Scatha (en aquél momento una simpatizante que aún no formaba parte de la STE, pero que habiéndose enterado del VingiloTour quiso acercarse a conocernos). Galmir es una artista y manitas en toda



regla, fue la artífice de las chapas del Smial que fui entregado a lo largo del viaje, y que hizo con mucho amor. Lirendil es un bardo sobradamente conocido dentro del Smial y voz protagonista de nuestro himno *Espíritu Montaraz*, que estaba emocionadísimo por cómo había ido la presentación. Scatha nos habló un poco de ella, trabaja ni más ni menos que en las Casas de Curación de Edhellond, y es fanática tanto de las películas como del trivial.

Km 1.947 – Castellón: Penúltima parada, aquí nos encontramos con Mairon, la hija de





Madre de Dragones, que por ser aún menor de edad no pertenece aún a la STE pero que forma parte de la incansable comunidad de montaraces de Telegram. A sus 15 añitos habla varios idiomas, entre los cuales tiene fluidez en ruso, y es autora de las curiosidades que tienen que ver con Tolkien y la sociedad rusa.

Km 2.229 – Barcelona: Llegué a Barcelona totalmente aniquilado después de varios días de viaje, casi flotando después de haber conocido a la gente tan maravillosa que forma parte del Smial Montaraz y que por las circunstancias ya conocidas de nuestro Smial no tuve el placer de conocer hasta el momento. Las emociones estuvieron a flor de piel durante todo el viaje, y todos teníamos claro que llegaría el día en que nos juntaríamos por fin y que podríamos dar rienda suelta a todos nuestros sueños. De todo corazón espero y deseo que no haya un VingiloTour 2021, 2022 o 2023, porque significará que toda la situación que vivimos habrá finalizado y que por fin podemos alzar nuestras copas y mirar al oeste.



«MIENTRAS CANTABAN» DE CÓMO LA AVENTURA SE INICIÓ EN UN CANTO



Gastón H. Guevara

Lo que sigue es un breve comentario a un pasaje que, a nuestro criterio, conmueve, atrapa y extasía, y nos permite adentrarnos en uno de los aspectos más exquisitos de esta historia del genio de J. R. R. Tolkien, que es la transfiguración, la transformación íntima e interior que se produce en el protagonista, Bilbo Bolsón, pero también en muchos de los personajes que con él se encuentran —nosotros nos detendremos en la figura de Thorin— en esta *Historia de una ida y de una vuelta*.

El pasaje que comentaremos es el siguiente:[1]

> Mientras cantaban, el hobbit sintió dentro de él el amor de las cosas hermosas hechas a mano con ingenio y magia; un amor fiero y celoso, el deseo de los corazones de los enanos. Entonces algo de los Tuk renació en él: deseó salir y ver las montañas enormes, y oír los pinos y las cascadas, y explorar las cavernas, y llevar una espada en vez de un bastón. (H,I:71)

«Mientras cantaban…» el corazón del hobbit se convirtió en algo extremadamente delicado y ligero y se dejó impeler por el primer despertar dorado y melodioso del arpa acariciada por Thorin, y por el tono grave, dulce y triste a la vez de las historias que canturreaban los enanos. La música fue tan súbita, tan imprevisible y tan hermosa «que Bilbo olvidó todo lo demás, y fue transportado a unas tierras distantes y oscuras, bajo lunas extrañas, lejos de El Agua y muy lejos del agujero hobbit bajo La Colina» (H:I,67).

Mientras el fuego parpadeaba en la chimenea y afuera el sol de abril en un ocaso arrebolado iba dejando paso a las estrellas, las canciones de los enanos recordaban tiempos de gloria cuando reinaban bajo la montaña. Tiempos otrora espléndidos, donde los enanos de Erebor fabricaban hermosos objetos, maravillosos juguetes mágicos, armaduras, joyas, tallas y copas. Entre el humo de las pipas que se elevaba liviano en la oscuridad que comenzaba a ganar lugar en la sala, el espíritu de los hijos de Durin rebozaba de coraje y alegría. Pasaban luego a entonar tristes recuerdos escarlatas; el fuego del dragón tiñendo de rojo el cielo, como si el sol hubiera lanzado una bocanada de fuego para devorar su morada; recordaban, una vez que escaparon de la furia de Smaug y cuando a lo lejos giraban para otear por última vez la morada palaciega, cómo el humo se elevaba y se entrecortaba en la luz mortecina, triste y fría de la luna; y con una mezcla de tristeza, odio y nostalgia que se notaba en el hondo fulgor de sus ojos, pensaban ir en búsqueda del amarillo metal encantado, del oro hace tiempo olvidado.



Mientras tanto, Bilbo escuchaba. Mas oía desde una posición de extranjero. Él vivía gratamente cómodo en su agujero hobbit, y cuando se dice agujero hobbit no se hace referencia a uno húmedo, o sucio, o arenoso, sino a un túnel «sin humos, con paredes revestidas de madera y suelos enlozados y alfombrados (...) bodegas, despensas —muchas—, armarios —habitaciones enteras dedicadas a ropa—» (H:I,1); era un hobbit comodón, en eso parecido a su padre, que no buscaba nada. Gustaba de sentarse a la puerta de su casa en esas frescas, húmedas y soleadas mañanas de primavera a fumar en su enorme y larga pipa de madera. No buscaba nada, lo dijimos, ¡y menos una aventura!... pues retrasan la cena. Por todo esto, nuestro hobbit era respetado: era rico y nunca tenía una aventura ni hacía cosas inesperadas.

Pero el canto, ¡oh, el canto!, produjo en él un hallazgo afortunado e inesperado «que sólo esperaba una ocasión para salir a la luz» (H:I,5). Y la ocasión, que se presenta de improviso y es menester estar alerta para atraparla, desplegó sus más vivos colores. Un proceso profundo y silencioso comenzó a fraguarse en el corazón de Bilbo, y semejante a un volcán que despierta, todo en él se conmovió... la erupción fue incontenible; renació algo que estaba dormido, un nuevo albor rompía los nubarrones invernales que se habían asentado en su alma con una luz indescriptible. La vena Tuk, la sangre del patriarca de los hobbits, Toro Bramador Tuk, se abría paso como un río embravecido que por mucho tiempo estuvo contenido por un dique y que el rasgueo de los hilos dorados de un arpa rompió.

Se estremeció profundamente. «Sintió dentro de él el amor a las cosas hermosas...», a todas y cada una de ellas, simbolizadas y encarnadas en las labores y faenas realizadas por las manos de los artesanos enanos que «con ingenio y magia...» disponían estrellas florecientes en collares de plata, y el fuego del dragón de las coronas colgaban, la luz de la luna y del sol en el metal de las espadas entretejían y construían arpas mágicas cuyo rasgueo hacía regocijar los corazones. Pero también pudo ver el antiguo «amor fiero y celoso...» por el oro en el corazón de los enanos. No hay enano, por respetable que sea, que cuando el deseo de oro y joyas embota su corazón no se convierta en alguien temerario y también violento.[2] Así le sucedió al noble Thorin Escudo de Roble una vez que se hicieron con el oro que el dragón cuidaba celosamente. El hechizo del brillante metal y de las joyas, la enfermedad del dragón como se le conocía, endureció su corazón. Ya previamente en la casa de Bilbo había hecho una alusión que hacía sospechar que para Thorin lo principal no era recuperar tanto el Hogar como el tesoro: «nunca olvidamos el tesoro robado» (H:I,112). Hasta el mismo Bilbo supo

decir al rey Elfo y a Bardo cuando les entrega La Piedra del Arca: «Os aseguro que está dispuesto a sentarse sobre un montón de oro y morirse de hambre, mientras vosotros estéis aquí» (H,XVI:27).

Ese duro corazón tuvo la triste idea de despeñar contra las rocas a Bilbo cuando este le confiesa lo que hizo con la Piedra del Arca. No lo arrojó al vació porque Gandalf intervino; lo dejó marchar, sí, pero antes de dejarlo partir le dijo: «nada de mi amistad irá con él» (H,XVII:19). Roäc —el cuervo— le había advertido: «el tesoro puede ser vuestra perdición, ¡aunque el dragón ya no esté!». Y así fue. El corazón envilecido, la mente encandilada y confundida por el brillo del oro le hicieron perder algo mucho más valioso, *el tesoro* de la amistad.

Nos parece oportuno evocar aquel «no es oro todo lo que reluce» (SA,1,X:76) de Gandalf, y aplicarlo aquí al pequeño señor Bilbo. En él *reluce* algo que es infinitamente superior al resplandor del oro: es el brillo de la virtud. Digámoslo con las palabras del agonizante y noble corazón de Thorin: «hay en ti muchas virtudes que tú mismo ignoras, hijo del bondadoso Oeste. Algo de coraje y algo de sabiduría, mezclados con mesura» (H,XVIII:19). Son sus actos los que desvelan estos hábitos buenos; pero hay uno en particular que debemos hacer notar aquí y es la virtud de la amistad. Haciendo honor de ella, con una conciencia prístina entiende que la salud mental y hasta el reinado justo de su amigo Thorin, aunque suene paradójico, consiste en que no —lo— *posea* la Piedra del Arca. Pues la Piedra que era el corazón *de la montaña*, se había convertido en el corazón *de Thorin*. Clara alusión a su dureza.

El rey enano, ya lo expresamos más arriba, que en algún momento deseó arrojar por las murallas de la Puerta al hobbit, ahora, en su lecho de muerte, anheló asir de nuevo el amor amical del hobbit: «Parto ahora hacia los salones de espera a sentarme al lado de mis padres, hasta que el mundo sea renovado. Ya que hoy dejo todo el oro y la plata, y voy a donde tienen poco valor, deseo partir en amistad contigo» (H,XVIII:17). La voz del viento llama a la tienda, sobre el yermo suelo se extiende una desolación mayor que la antigua, el sol se ha perdido, el rey está muriendo. Pero ¡oh, dichosa paradoja! La luz de un nuevo día, de un día originario, donde había menos oro y más verdor, resplandeció en el rostro del enano y una sonrisa espiritual creció en él; entendió que sin amigos nadie querría vivir, aunque tuviera todos los bienes del mundo.

Seguidamente revela Thorin la nobleza de la vida sencilla que el hobbit deseaba con el corazón: «Si muchos de nosotros dieran más valor a la comida, la alegría y las canciones que al oro atesorado, éste sería un mundo más feliz» (H,XVIII:19). Bilbo se contentaba con la sencillez de las cosas pequeñas y cotidianas, y así, por ejemplo, estando sentado sobre una montaña de oro, plata y joyas, llegó a pensar: «Daría muchas de estas preciosas copas por un trago de algo reconfortante en un cuenco de madera de Beorn» (H,XIII:38). La sencillez lo hace a Bilbo uno, simple; en él no hay doblez, ni fingimiento, ni simulación. Así era Bilbo —con sólo una excepción, El Anillo—.

Volvamos nuevamente al agujero hobbit en La Comarca, junto a la tenue luz del fuego que se iba consumiendo y que se proyectaba contra el techo y recortaba las sombras de los tertulianos.

A medida que el canto avanzaba, el hobbit no lograba entender lo que le pasaba. Entre pensamientos difusos y sentimientos entreverados la sangre de los Tuk corrió e hirvió de nuevo por sus venas, «deseó salir…». Deseó abandonar su agujero confortable y lujoso: ya no más relojes, ya nos más tés ni banquetes grandiosos, ya no más armarios abarrotados de ropa. Quería los ríos, las montañas, los valles

y los bosques; quería vivir las aventuras que cantan las antiguas canciones. Deseó abandonar su agujero burgués: el hoyo en el que su alma se había visto sumida durante tanto tiempo, incapaz de ninguna aventura hacia lo inesperado, hacia el asombro. Se vio a sí mismo haciendo y diciendo cosas por completo inesperadas para un Bolsón: «ver las montañas enormes, y oír los pinos y las cascadas, y explorar las cavernas, y llevar una espada en vez de un bastón.» Otra vez el lado Tuk esperaba una ocasión para salir a la luz; y de pronto, cuando los enanos entonaron el canto grave de antaño, en lo más hondo del corazón de Bilbo el sol brilló nuevamente.

Salió en busca de aventura y «hasta el final de sus días no alcanzó a recordar cómo se encontró fuera, sin sombrero, bastón o dinero» (H,II:16). Esa aventura, esa *ida y vuelta*, como él mismo llamó a ese viaje, lo transfiguraron totalmente, «no eres el hobbit que eras antes» (H,XIX:25), le dijo Gandalf en la última jornada de regreso a La Comarca. Claro que no era el mismo; no podía serlo, había crecido espiritualmente. La aventura consiste en una búsqueda; es salir, pero no para evadirse, sino para encontrarse. Ahora sí podía vivir una vida realmente sencilla y no chata como la primera vez; ahora sí podía entender que una buena comida o una buena cerveza en compañía amical o fumar pipa con el mejor tabaco de la Cuaderna del Sur, era más valioso que todo el oro amontonado en Erebor; ahora sí comprendía. Por eso el señor Bolsón al contemplar cielo, montes y arroyos de La Comarca a su regreso pudo cantar (H,XIX:24):



(…)
Los caminos siguen avanzando
bajo las nubes, y las estrellas,
pero los pies que han echado a andar
regresan por fin al hogar lejano.
Los ojos que fuegos y espadas han visto,
y horrores en salones de piedra,
miran por fin las praderas verdes,
colinas y árboles conocidos.

Mientras cantaban, la noche había cubierto el vasto y dilatado cielo, alto y sereno de La Comarca, un grácil haz lunar se filtraba por la ventana, y el pequeño protagonista decidió ir a dormir a su mullida cama. Se durmió con el canto en los oídos… pero algo *despertó* en él.

NOTAS

1 Para realizar este comentario utilizamos las siguientes obras de J. R. R. Tolkien: *El hobbit*. Minotauro, 2014; *El Señor de los Anillos. La Comunidad del Anillo*. Minotauro, 2014.

2 Con excepción de uno, Gimli. A este enano, miembro de La Comunidad del Anillo, la Dama de los Galadrim le concedió la fortaleza de que el oro no embotara su corazón: «Si la esperanza no falla, yo te digo, Gimli hijo de Glóin, que el oro te desbordará en las manos, y sin embargo no tendrá ningún poder sobre ti» (SA,2,VIII:72).

EN PERSONA: BELÉN CASTELLANO «FÍRIEL»



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

Hoy se asoma a nuestras páginas, para conocerla un poquito mejor, una intrépida montaraz jienense que no dudó en 2017 en recorrer ella sola más de 600 kilómetros para conocer y disfrutar por primera vez de una EstelCon y de los miembros de la Sociedad Tolkien Española. Ella es Belén Castellano «Fíriel», psicóloga a la que le encanta la lectura, escribir, la música, viajar y rodearse de buena gente con quien poder compartir sus gustos.



¿Recuerdas cuál fue la primera obra de Tolkien que leíste?

He de reconocer que fui introducida al mundo de Tolkien gracias a la saga de Peter Jackson, así que no leí los libros hasta entrada la adolescencia. Comencé leyendo *El Hobbit* cuando tenía catorce años e inmediatamente después me metí con *El Señor de los Anillos*.

¿De qué manera descubriste la STE y por qué decidiste unirte a ella? ¿Es como imaginabas?

Descubrí la STE por casualidad, gracias a la página «El Anillo Único», que cuelga muchas noticias de actualidad relacionadas con el fandom. Así fue como me enteré en el 2017 de la celebración de la EstelCon en Tortosa. Siguiendo un impulso, me inscribí, hice las maletas y me fui hacia el norte.

¿Cuál fue el primer evento en el que participaste? ¿Y el último?

Como llevo poco tiempo siendo socia, solo he podido acudir a dos EstelCones, la de 2017 y la de 2018; aunque evidentemente espero poder asistir a más eventos en el futuro.

¿Cuál es tu pseudónimo y por qué lo escogiste?

Mi pseudónimo es Fíriel, en honor a la protagonista de *El Último Navío*, una de mis piezas favoritas del profesor.

¿A qué smial perteneces?

Actualmente pertenezco al smial Montaraz.

¿Qué momento recuerdas con más cariño de todos los que has vivido con la STE?

Recuerdo con mucho cariño la cena de gala en el castillo de Miravet, en Tarragona; en parte porque fue mi primera cena, y también por haber sido celebrada en un sitio tan bonito y mágico. Además, fue ahí cuando tuve la oportunidad de hablar y conocer a más gente de la Sociedad.

¿Podrías decirnos cuál es tu pasaje o libro favorito de la obra de Tolkien?

Tengo varios pasajes favoritos, pero creo que hay dos a los que les tengo especial cariño: uno de ellos es el que ya he comentado antes, *El Último Navío*, y el segundo es *La Historia de Eriol*, que se relata en segundo volumen de *El Libro de los Cuentos Perdidos*.

¿Cuál es tu personaje favorito de la obra de Tolkien?

Tengo dos personajes por los que siento una gran predilección (aunque lo cierto es que no sé muy bien por qué me inclino hacia ellos): Thingol y Melian.

¿Cómo explicarías quién es Tolkien y la STE?

Presentaría a Tolkien como uno de los más grandes escritores del siglo pasado y como uno de los más creativos y originales de la historia. Creo que cualquier persona que ame la fantasía encontrará en sus escritos (tanto los originales como los editados por su hijo posteriormente) un refugio donde evadirse del mundo exterior. De entre toda la variedad de libros y obras de fantasía que existen, los pasajes y el mundo de Tolkien tienen un sello personal muy potente y marcado, y creo que son palpables el cariño y el aprecio que el profesor sentía hacia sus propias creaciones, como si sus lenguas, paisajes y personajes fueran hijos suyos.

En cuanto a la STE, es más que un grupo de seguidores de la obra de Tolkien: es como una familia. Hay gente muy dispar en la asociación, provenientes de distintas zonas del país, de distintas ideologías, profesiones... Y a pesar de todas las diferencias hay un sentimiento de unidad y de amistad muy verdadero y muy bonito entre todos sus miembros.

Si pudieras, ¿qué pregunta le harías a Tolkien?

Le haría muchas preguntas (como todo el mundo, supongo), pero creo que principalmente querría saber a mayor profundidad qué significaron para él todos sus escritos, los publicados y los que guardaba en el fondo del baúl. Ya he comentado antes que una de las cosas que más me llaman la atención de su obra es la familiaridad y el aprecio con que describe y narra sus historias, incluso los bocetos más breves; y me gustaría saber cómo influyeron en él a lo largo de prácticamente toda su vida.

¿Cómo ves a la STE en el futuro?

Espero que la situación actual mejore lo antes posible para volver a celebrar una EstelCon presencial el año que viene. Al margen de ello, espero que esta familia siga creciendo en integrantes, que nos reunamos a menudo, que no perdamos el contacto los unos con los otros y ¡que tengamos más actividad por el sur! El resto está servido.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE MÚSICA

CANCIONES PARA UN POETA

Joaquín Ocaña «Mardil»

Cuando entré en la Sociedad Tolkien Española (STE), traía conmigo muchas ideas y proyectos que me habían acompañado desde que descubrí la obra de Tolkien, hace muchos años ya. Uno de esos sueños tenía que ver con una de las facetas que menos se relacionan con la figura del profesor: la de poeta.

El Señor de los Anillos está lleno de poemas que nos acompañan durante la historia. Con el tiempo y repetidas lecturas, fui descubriendo y apreciando estos poemas y entendiendo que, con ellos, la obra gana en complejidad y trasfondo. Con la lectura del libro en inglés descubrí que cada canción era un texto bien trabajado y muy meditado. Auténticas obras de arte por sí mismas. Y con un ritmo potentísimo. Empecé a cantarlos, buscando melodías que los trajesen a la vida, imaginando cómo los habrían cantado sus personajes. No soy músico, pero no me costó poner melodías a algunas de esas canciones, tal es la métrica de estos poemas que encajan fácilmente a poco que uno se tome la molestia. Cantaba algunas de estas canciones con melodías que ya consideraba propias de la historia e imaginaba el día en que pudiese componerlas y tocarlas.

Pero como dije, no soy músico. Mis conocimientos no me permitieron más que poner melodías fragmentadas a un par de poemas. Al entrar en la STE, descubrí, para mi sorpresa, que existían las comisiones de trabajo. Me entusiasmaron todas, pero cuando vi la comisión de música en seguida pensé: ¡Un grupo de bardos entusiasmados con la obra de Tolkien! Por fin mi sueño podía hacerse realidad.

En seguida me puse en contacto con «Simbelmynë», la entonces presidenta, quien me ayudó mucho. No era fácil y realmente solo podía ofrecer algunas canciones canturreadas de memoria. Sin embargo, un ensayo de la Posada del Cruce de Caminos, el Hogar de Bardos de Madrid, bastó para poner en pie el esqueleto de la primera canción. Una canción que me había acompañado tantos años de pronto tomaba vida en el *cello* de «Simbelmynë». No me lo podía creer. Gracias al grupo de partituras, o «parturientas» como se lo conoce, esas notas se pusieron negro sobre blanco en una partitura.

Era el momento de pedir auxilio. Las almenaras ardieron. Y los bardos respondieron. A través del grupo Ainunlindalë en Facebook, «Lirendil», un montaraz intrépido, recogió el testigo y comenzamos a hablar sobre el proyecto: «musicalizar todos los poemas de *El Señor de los Anillos* en versión original». En seguida vi como con unas piedrecitas que traje, «Lirendil» hizo joyas que iban creciendo y tomando forma. Nacieron otras tantas versiones. Mi testigo había pasado, y en torno al proyecto comenzaron a llegar más bardos, montaraces y músicos de otros *smiales*, llenos de ilusión y con ganas de ayudar y aportar a un proyecto que iba creciendo.

En la pasada Meren Palantírion hemos podido presentar una muestra de algunas de las canciones que hemos compuesto. Todas cargadas de respeto y amor por la obra del profesor. Es una forma de dar vida a sus poemas, una manera de vivirlos y explorarlos más allá de la simple lectura. Cantarlos con el corazón y soñar al mismo tiempo con el mundo que evocan y nos traen.

Un sueño hecho realidad, unos poemas que se convierten en música.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LITERATURA

DISCÍPULOS DE TOLKIEN



Eleuterio Fernández «Erkenbrand de Edhellond»

Es usual que, cuando alguien no conoce al autor de *El Hobbit* o *El Señor de los Anillos*, se le aparece ante sus ojos como alguien que, según ha escuchado, escribió tales obras y que abrió una inmensa ventana donde muchos otros han mirado después y han encontrado, primero, un mundo maravilloso llamado «Tierra Media» y, luego, unas inmensas posibilidades para quien se inspira en un autor como es el profesor de Oxford.

Ciertamente, después de conocer a Tolkien, esta persona, que antes no conocía su obra, ha de sentir el deseo de seguir su trayectoria hasta donde todo lo posible. En suma, a esta persona le gustaría ser considerado discípulo suyo, como el mayor de los honores que pudiera recibir.

Lógicamente, en esto no hay nada raro ni extraño, ni pretensión alocada, porque es discípulo quien tiene un maestro a quien imitar. Y esto pasa en el caso de aquel que, haciendo uso muchas veces de acontecimientos de su vida ordinaria, sabe construir toda una realidad que, no tanto paralela a la nuestra (Tierra Media, por ejemplo), sino hija del ansia de crear (en su caso subcrear), algo con lo que muchos puedan gozar y, si es posible, escaparse a ella.

Ser discípulo de J. R. R. Tolkien tiene todo que ver con una clara voluntad de no permanecer imperturbable ante lo que pasa, reaccionar de forma benigna ante lo que sucede. Y es que nuestro autor supo adentrarse en una realidad, la subcreó, fundamentó y formó con un alcance casi inimaginable, y ella ha venido a nosotros limpia y dispuesta a ser aceptada como maestra de nuestra misma realidad.

Es bien cierto que no es nada fácil ser discípulo de un maestro así. Sin embargo, tampoco podemos negar que inspirarse en Tolkien no resulta del otro mundo, sino, precisamente, «de otro mundo» que nos ha llegado para ser paseado y visto con ojos como con los que su autor quiso que lo viéramos.

A toda persona que sienta la necesidad de vincularse con alguien que haya sabido plasmar por escrito una voluntad, donde aún hay virtudes que tienen vigencia y donde aún es posible ponerse del lado del Bien, sin tener que vagabundear por los alrededores del Mal para poder sobrevivir, ser discípulo de Tolkien le vendrá la mar de bien porque sabe en qué terreno pone su corazón y dónde, sobre todo, puede acudir en busca de libertad.

Ser discípulo de J. R. R. Tolkien, se diga lo que se pueda decir sobre tal pretensión, no es, nada más y nada menos, sino querer tener un corazón que espera lo mejor de la vida y una esperanza que nunca se deja vencer por aquellos que quieren hacer daño a lo mejor que hay en el mundo, que, para nosotros, es la misma Tierra Media y todos sus alrededores.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE ARTESANÍA

CAMISETAS PERSONALIZADAS A LA MODA DE TIERRA MEDIA.

María Jesús Lanzuela «Selerkála»



En estos días pandémicos que nos ha tocado vivir, la lejía se ha convertido en uno de los imprescindibles de muchos hogares. Y siempre, aunque la manejes con cuidado, acaba saltando una gotita ninja sobre esa camiseta de color. No te avergüences de ella y, sobre todo, ¡no se te ocurra tirarla!

En esta ocasión, desde Tanwë os proponemos una artesanía con materiales que todos tenemos en casa, para reciclar y aprovechar recursos sin perder el estilo Tolkiendil.



Necesitas:

- Esa camiseta de color manchada de lejía que ibas a tirar, o una sosa a la que quieras dar vidilla.
- Lejía.
- Un bote vacío tipo pulverizador (el «flis flis»/«flus flus» de toda la vida)

Un dibujo favorito: puede ser impreso o dibujado por ti. Por ejemplo, la silueta de Gandalf, el árbol de Gondor, la torre de Barad-dûr, la runa de Gandalf, la silueta de la Comunidad del Anillo o Thorin y compañía caminando, el anagrama de Tolkien, el caballo del estandarte de Rohan…¡Lo que tú quieras! Pero ten en cuenta que cuanto más sencilla sea la silueta, más se va a identificar y más sencilla será de recortar.

Pasos:

Imprime la imagen o dibújala en un folio (si es papel adhesivo, mejor que mejor) y recorta con cuidado.

Protégete con un delantal o ropa vieja.

Deposita tu camiseta dentro de la bañera. Coloca una bolsa de plástico en el interior de la camiseta, entre el pecho y la espalda, para que no se transfiera la lejía de un lado a otro. Pon la silueta recortada en la zona en la que quieras que aparezca en tu prenda, y agárrala por







detrás a la tela con un poco de cinta de doble cara o cinta adhesiva haciendo un anillo, para que pegue el papel a la ropa pero sin verse fuera de la silueta. Podrían servir también un par de alfileres de sujeción, siempre y cuando no entre lejía por la unión (si es papel adhesivo, omite la cinta adhesiva —obviamente—).

Rellena tu «flis flis» con un poco de lejía. Si quieres un efecto menos desgastado, usa una mezcla al 50% aproximadamente de agua y lejía. Necesitarás poca cantidad si solo vas a hacer una camiseta. La que sobre, directa al cubo de la fregona y a darle un repasito a los suelos.

Pulveriza sobre la camiseta, remarcando las pulverizaciones en el contorno de la silueta elegida, y dispersando las pulverizaciones conforme se alejan de ella.

¡Ten mucho cuidado de no empapar demasiado el papel! Porque, si no, te quedará un borrón de lejía. Y vigila que la tela no gotee al tenderla o la lejía seguirá dibujando una mancha en la misma. Retira el papel y deja secar al aire, con cuidado de que no escurra y manche más zonas.

Una vez que se haya secado, podrás lavar la prenda con normalidad junto al resto de ropa. Aunque te recomiendo un primer lavado/aclarado en frío y a mano, para evitar sustos decolorantes.

¡Tachááán! Ya tienes tu camiseta (pantalón, sudadera...) personalizada con tu dibujo preferido.

INSPIRÁNDOSE EN TOLKIEN: COMISIÓN DE LENGUAS

Ángel Luis «Alaksandu Wilusa»

En este número de la revista Estel, queremos introducir a los lectores, desde la comisión de lenguas, al sistema de escritura en *tengwar* (*tengwasse* en *quenya*) *Lambenor 2006*, para transcribir el español. La razón es que esta comisión se congratula de haber puesto en marcha su propia web, con la vocación y afán de aportar su granito de arena al conocimiento del universo lingüístico de Tolkien, y a que en dicha web presentamos dicho sistema para el conocimiento y guía de los visitantes interesados. Mientras trabajamos en analizar posibles mejoras, hemos optado por promover dicho sistema de transcripción, que consideramos utilísimo y, por ahora, insuperado. En adelante pretendemos, a través del estudio, reflexión y debate, mejorar dicho sistema, si fuere posible. En concreto, hemos añadido a la web el sistema ortográfico, que es aquel con el que se transcribe el español cuando este se escribe según las normas ortográficas publicadas por la ASALE (Asociación de Academias de la Lengua Española), sin perjuicio de publicar la versión fonética (según se pronuncia) consensuada por *Lambenor 2006* próximamente.

Pasemos a ver lo más básico para la transcripción. Si atendemos las siguientes tablas elaborada por *Lambenor* en 2006, vemos que cada consonante española tiene una equivalencia grafemática en tengwa (ver táblas en página siguiente)

Por tanto, sería tan fácil como coger la letra en cuestión en español y cambiarla por la correspondiente tengwa. De aquellas reglas especiales que podríamos mencionar que implican a las consonantes, aquí mencionaremos solo el uso de la S final: en vez de usar la tengwa que representa la S, usamos un trazo unido a la tengwa previa o anterior a dicha S. De este modo: [tocas].



Este mismo sencillo procedimiento se usa tanto con las consonantes, como con las tengwar correspondientes a las vocales (en la fila inferior de la tabla de las vocales). No obstante, hay otras veces que las vocales las representamos con signos diacríticos (en español un signo diacrítico es la tilde, el apóstrofe o la virgulilla de la ñ) llamados tehtar, tehta en singular. Estos signos, como podemos ver en la tabla que hemos puesto al principio, se sitúan sobre una tengwa consonante cuando esta va precediendo a la vocal en cuestión, así, la silaba «pa» se escribiría [ ]. Pero si la sílaba no empieza por consonante, sino por vocal, como «a-» en abeja o «in-» en incorrecto, entonces la vocal se escribe sobre el "portador corto", es decir, el trazo vertical que vemos en la tabla de vocales: [ ]

Un caso muy especial y más complejo es el de los diptongos y triptongos, así como el de la acentuación. Para aprender estos casos invitamos a nuestros lectores a ver la web para aprenderlo y practicar. ¿Serás capaz de escribirnos una carta en tengwar?

	I		II		III		IV	
1	tinco	t	parma	p	calma	ch	quesse	k, qu, c
2	ando	d	umbar	b			ungwe	g,gu(e,i)
3	thúle	z(c)	formen	f			hwesta	j, g(e,i)
4			ampa	v	anca	y (cons.)		
5	númen	n	malta	m	noldo	ñ		
6	óre	r	vala	w/u	anna	o	vilya	a

rómen	rr	lambe	l	alda	ll	silme	s
silme nuquerna		hyarmen	h	yanta	e	úre	w
portador corto	i	portador largo	y (voc.)	quesse + gancho	x		

	i	e	a	o	u	y
tehtar						
tengwar						

JORNADAS GASTRONÓMICAS EN TORNO A TOLKIEN Y LA TIERRA MEDIA



Jose Olmos «Isengar Tuk»

Un año más (y van 10) La Taverna de la Serp está organizando, con nuestra colaboración, sus **Jornadas Gastronómicas en torno a Tolkien y la Tierra Media**, eso sí, con todas las medidas necesarias para evitar la propagación de esta nueva Gran Plaga.

Hasta el 13 de Diciembre podéis disfrutar de una carta compuesta por platos que describe el Profesor en sus obras y, por supuesto, recorrer de la mano de nuestro socio Isengar Tuk las aventuras de Bilbo, Frodo y Sam a través de sus sabores en una dramatización que acompaña al menú que tenéis en la imagen.

A mediodía de los sábados, domingos, puentes y festivos que hay entre el 31 de Octubre y el 13 de Diciembre se representa el menú teatralizado para el que podéis hacer vuestra reserva en el 96 119 36 42.

¿Aún no habéis venido? ¡Corred, insensatos!



Arriba: Menú degustación

Abajo: equipo de la Taverna, de izquierda a derecha: Josele «Isengar», Rebecca «Rosita» y Jesús «Mantecona Junior»



Asistentes a las Jornadas Gastronómicas 2019



PREMIOS DE LA STE











El pasado lunes 12 de octubre se realizó la ceremonia de entrega de premios de la STE durante el evento online PalantírCon. En ella se otorgaron los premios de los cuatro certámenes que organiza anualmente la STE: los premios Niggle de artesanía, Bilbo de microrrelato, Ælfwine de ensayo y Gandalf de relato. La entrega de premios se puede ver en YouTube. Desde la asociación queremos enviar nuestro agradecimiento a las personas que han formado parte de los diversos jurados, a quienes han colaborado en su difusión y, por supuesto, a todos los participantes.

PREMIOS GANDALF DE RELATO 2020

Accésit: diploma acreditativo, para Mª Loreto Ríos Ramírez por *El último día*.

Tercer premio: diploma acreditativo y suscripción gratuita a la Sociedad Tolkien Española durante un año, para Andrés Rosselló Oliver por *El bosque, el río y la tempestad*.

Segundo premio: dotado con 60 euros, diploma acreditativo y una suscripción gratuita para la Sociedad Tolkien Española durante un año, para Sergio Mars Aicart por el relato *Escudo de Roble*.

Primer premio: dotado con 120 euros, una estatuilla de Gandalf, diploma acreditativo y una suscripción gratuita para la Sociedad Tolkien Española durante un año, para Isabel Pérez Martínez de Ubago por *La desolación del Somme*.

PREMIOS ÆLFWINE DE ENSAYO 2020

Accésit: diploma acreditativo al trabajo *Cirya De Númenórë al Reino Unificado de la Cuarta Edad, un análisis dúnadan a través de Cirya* de Pablo Ruiz Múzquiz.

Tercer premio: El jurado declara desierto el tercer premio.

Segundo premio: consistente en un premio de 60 euros, una suscripción gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo al ensayo *Good Morning! Una broma filológica en The Hobbit* de José Anido Rodríguez.

Primer premio: consistente en un premio de 120 euros, una suscripción gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo al ensayo *El señor de los elfos. El Silmarillion y los Padres De la Iglesia* de Santiago Lillo Ortiz.

PREMIOS BILBO DE MICRORRELATO 2020

Segundo premio: diploma acreditativo y una suscripción reducida gratuita a la STE durante un año para Rubén Briongos Gil.

Primer premio: diploma acreditativo, una suscripción reducida gratuita a la STE durante un

año y una ilustración original para Mariano Bayón Moreno.

PREMIOS NIGGLE DE ARTESANÍA 2020

Categoría de Artes pictóricas, ilustración e imagen

Segundo premio: consistente en un premio de 50 euros, una suscripción reducida gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo. La obra se titula *Antiguos Reyes*, de Javi Torres Godia.



Primer premio: consistente en un premio de 100 euros, una suscripción gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo. La obra se titula *Lobelia*, de Marta Maldonado Lozano.



Categoría de Otras artes

Segundo premio: consistente en un premio de 50 euros, una suscripción reducida gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo. La obra se titula *Forjado en la Sombra*, de María Jesús Jiménez de la Torre.



Primer premio: consistente en un premio de 100 euros, una suscripción gratuita a la STE durante un año y un diploma acreditativo. La obra se titula *Ecthelion de la Fuente*, de Francisco José Chocarro Martín.



Todos los relatos, obras y ensayos se pondrán a disposición de todo el mundo en la web de la STE y de la plataforma Scribd y flickr. Agradecemos a todos los participantes su entusiasmo y os esperamos en las próximas ediciones.

LA CÁMARA DE MAZARBUL



¡ATENCIÓN, CRONISTAS! ¡ESCRIBAS, ESCUCHAD! ¿TENÉIS UNA HISTORIA QUE CONTAR? LA REVISTA ESTEL ES VUESTRO LUGAR.

Para nuestra nueva sección de la revista, solo os pedimos unos pequeños requisitos:

- Sed breves. Un máximo de 1000 palabras.
- Imaginad, cread, pero sed coherentes con los universos creados por J.R.R. Tolkien.
- No lo dejéis pasar. Consultadnos la fecha de entrega: estelrevista@gmail.com



Sociedad Tolkien Española

Diseñado por: BARBARROC. Ilustración perpetua: J.R.R. Tolkien

¿A QUIÉN LE IMPORTA TED ARENAS?

Joel Mayordomo «Beleg Cúthalion»

Hoy, la posada del Dragón Verde, célebre taberna de Delagua, vuelve a estar llena. Todas las penas se disuelven, y los brazos, agotados tras una dura jornada, cobran la suficiente fuerza como para alzar la jarra de cerveza una vez más. Míralos, riendo y cantando, todos y cada uno de ellos; pero en especial, Frodo y sus amigos.

Los espío desde mi mesa, dando lentos tragos a la bebida, y con una expresión de amargura en la cara. Merry y Pippin siguen tan infantiles como siempre. Son unos ignorantes, sin visión de futuro. En cambio, yo sé lo que está por venir, y me he asegurado un puesto en el nuevo orden. No soy corto de miras como ellos.

Sam sonríe de vez en cuando, pero está ensimismado. Por favor, como si todo Hobbiton no supiera que anda detrás de Rosita Coto. Patético. Siempre a la sombra de Frodo, siempre tan servicial. Hace un tiempo vino a esta misma posada hablando de sucesos extraños y de árboles que se movían, según le había contado su primo. Cuentos de niños. Tuve que callarle la boca. Luego empezó a decir que los elfos abandonaban la Tierra Media. ¿Y qué? Al parecer esto se lo había escuchado a Bilbo y a Frodo. Los dos están igual de chalados, y le han metido a su jardinero tontas fantasías en la cabeza.

Doy otro sorbo a la cerveza, sin apartar la mirada del último hobbit de la mesa de enfrente. Frodo Bolsón. El peor de todos ellos. Oh, cómo lo detesto. No hay día que no te mire por encima del hombro. «Mírame, soy un Bolsón, vivo en Bolsón Cerrado, soy mejor que tú.» No aguanto esa superioridad con la que me trata, como si yo fuera estúpido. Además, nunca me ha invitado a beber con él en la taberna, o dar a un paseo, o a ir a alguna fiesta de las suyas. Pero claro, solo soy un pobre molinero, inculto y simple. ¿A quién le importa Ted Arenas? A Frodo Bolsón desde luego que no.

Pero pronto todo eso cambiará. Ted Arenas sí importará. Lotho me lo ha prometido, junto a un nuevo molino, más grande, más efectivo, con una maquinaria como nunca se ha visto en la Comarca. Ahora me subestiman. Que lo hagan, no durará mucho. Soy el comienzo de una nueva era, la semilla de la evolución. Vendrá una edad de maravillas, donde la fría mordedura del metal hará pedazos a la arboleda, donde el fuego nunca se extinguirá y alimentará sin fatigarse el corazón de ese innovado mundo.



Apuro la jarra y me dirijo malhumorado a la salida. Una suave brisa me recibe en la noche, acariciando la vellosidad de mis pies. Vuelvo al molino y me paro ante el umbral. Un sentimiento crece dentro de mí inconscientemente, un sentimiento de tristeza con un toque de arrepentimiento. Rápidamente lo desecho, echándole la culpa a la cerveza. Aunque no consigo quitarme de la cabeza que debería despedirme de mi viejo molino mientras sea posible. No tengo fuerzas para entrar en el edificio, así que me quedo fuera, tumbado en la fresca hierba.

Mirando al firmamento me acuerdo de la historia del Hombre de la Luna, de su vaca y de su gato violinista. Una risa nace en mi garganta pero muere antes de llegar a los labios, y acabo emitiendo un lánguido suspiro. Siento que no hay marcha atrás. Una pregunta cruza fugazmente mi mente. ¿A quién le importa Ted Arenas? Y entonces lo sé. Conozco la respuesta, pero no me atrevo a formularla.

La promesa de Lotho. Sí. Me aferro a ella. Todo cambiará. Soy un hobbit con grandes ideas y propósitos. Con la ayuda de Lotho, todos aquellos que creen que soy bobalicón y sencillo se verán humillados, y tendrán que reconocer lo equivocado que estaban. Oh, no puedo esperar a ver la derrota en el rostro de Frodo. Este pensamiento me resulta tan gratificante que suelto una carcajada. Ahora sí, una risa surge de mi interior, pero es hueca y un poco estúpida, como todas las demás después de ella. Aun con todo, río con tanta fuerza que no noto la solitaria lágrima que resbala por mi mejilla.

LA PESTE

Joan Carles Jové «Nirnaeth»

En los días de Argeleb II llegó la peste a Eriador desde el sureste, matando a la mayor parte del pueblo de Cardolan, especialmente en Minhiriath. Los Hobbits y todas las otras gentes sufrieron mucho, pero la peste fue decreciendo mientras avanzaba hacia el norte, y no afectó demasiado las partes septentrionales de Arthedain. [1]

Albo recordaba haber cruzado el puente de los Arbotantes hacía una treintena larga de años. Más allá del río de aguas pardas las salubres tierras les acogieron. Todo lo que les pedían era guardar los puentes, cuidar de los mensajeros y mantener la lealtad al Rey.

Sin embargo su preocupación aumentaba. Las noticias que llegaban de Bree no eran buenas. Incluso el Rey de Gondor y sus hijos habían perecido, y el árbol blanco de Minas Anor se había secado. La pestilencia había rebrotado y amenazaba con extenderse también al oeste del Baranduin.

Era un día importante pues se había convocado consejo. Albo era miembro del mismo, junto con los hermanos Blanco y Marcho, los

tres del mismo clan. A los Fuertes, los últimos en cruzar el Brandivino hace apenas seis años, se les concedió dos puestos en el consejo, los mismos que ostentaban los Pelosos.

Había miedo. A oídos de Albo había llegado que los Fuertes pretendían defender en el Consejo el cierre de puentes para así prevenir los contagios, sin embargo en él primaba un sentimiento mezcla de gratitud y responsabilidad como depositario de unas tierras que les habían sido conferidas a los colonos liderados por Marcho y Blanco. Ellos dos pensaban igual que él, pero ¿Qué pensarán los Pelosos? ¿Qué votarían aquella tarde Tom Uñatiesa y Perry Tejonera?

El día era radiante en Delagua, y con estos pensamientos inquietos Albo había salido a regar las plantas de su jardín mientras el perezoso sol se mostraba indolente en el este por avanzar hasta su prometido cenit. Inesperadamente dejó de sentir por su espalda su cálido abrazo a la vez que una imponente sombra revelaba una presencia no menos solemne. Se giró para descubrir un ser muy alto de edad imprecisa, tocado por un sombrero azul ajustado sobre unas cejas muy pobladas que, junto a la barba blanca, servían de marco a unos ojos inquisidores como tizones.

—Errr, buenos días ¿Quién es usted? —dijo atorado—. Había visto hombres altos en Bree, pero ninguno como su inesperado visitante.

—Yo soy Gandalf, y Gandalf soy yo —dijo un tanto presuntuosamente el visitante adelantando una gran vara que sostenía con su derecha—. Me habían hablado de los hobbits y he decidido venir a veros. Oh, perdona joven Albo, no pretendo incordiar, pero os conozco bastante mejor de la mitad de lo que tu supones, y además de conoceros vengo para asegurarme de que no haréis ninguna tontería.

—¿Tontería? ¿A qué se refiere? —Espetó Albo todavía más confuso por lo que el extraño decía y porque supiera su nombre.

—No pretenderéis encerraros ¿Verdad? ¿Qué sería de los suministros? ¿Qué sería de los mensajeros? Y más importante ¿Qué sería de la confianza del Rey? Presiento que un Rey os puede necesitar algún día, como vosotros lo necesitaréis a él.

—Lo sé, pero quizá los Pelosos…

—¡Ah, los Pelosos! Después del amanecer me he pasado por el norte para rendir una visita a Perry Tejonera. Es un poco cabezón, pero no tanto como yo. Hemos terminado tan amigos compartiendo unos deliciosos bollos con mantequilla y un aromático café negro de los altos de las Quebradas.

—Pero la peste…

—Sí, la peste —murmuró Gandalf ensombreciendo la mirada—. Algún sufrimiento os traerá me temo —dijo apenado, más su rostro se iluminó nuevamente—. Ayer por la tarde en Cepeda escuché una cancioncita, hablaba del agua caliente y del baño —Gandalf sonrió— ¡Vamos! —Gandalf dijo— ¡Házmela escuchar!

Y sin saber cómo ni por qué Albo se encontró cantando

¡Oh, el baño a la caída de la tarde,
que quita el barro del cansancio!
Tonto es aquel que ahora no canta.

¡Oh, el agua caliente, qué bendición!
Oh, dulce es el sonido de la lluvia que cae
y del arroyo que baja de la colina al valle,
pero mejor que la lluvia y los arroyos rizados
es el agua caliente humeando en la tina.

Oh, el agua fresca, échala si quieres
en una garganta abrasada y complácele,
pero mejor es la cerveza si hay ganas de beber,
y el agua caliente que corre por la espalda.

¡Oh, es hermosa el agua que salta hacia arriba
en una fuente blanca bajo el cielo,
pero no ha habido nunca un sonido más dulce
que mis pies chapoteando en el agua caliente![2]

—¡Bien, querido Hobbit! Pero se me está haciendo tarde, y aún he de ver a Tom Uñatiesa antes de que llene su panza para comer. ¡Adiós! Volveré algún día.

Dicho lo cual enfiló el camino para adentrarse en la Cuaderna del Oeste, pero tras dar unos primeros pasos se dio la vuelta.

—¡Ah, y con el agua caliente usad jabón!

NOTAS

1 - De los Apéndices de *El Señor de los Anillos*

2 - Canción de *La Comunidad del Anillo*



BANQUETE DE LOS ESCRITORES I: ¿DÓNDE ESTAMOS? ¿Y CUÁNTO TARDAMOS EN LLEGAR?

Daniel Ayora «Anglachel»

—Pero ¡cómo se te ocurre comenzar una historia sin un mapa! —estalló sin poder refrenarse ya el hombre que miraba con refulgentes ojos a su amigo. Su interlocutor se ruborizó levemente haciéndose lo más pequeño que pudiera en su sillón de orejas. Abrió la boca para dar una réplica mordaz a su amigo, pero antes de que pudiera decir palabra prosiguió el primero—. Bueno… tendrás algún esbozo, habrás delineado algo.

—Sí, bueno, eso sí —se atrevió a decir el segundo—. Hay un palacio en una península. Si se navega se llega a las Islas Solitarias y…

—¿Navegar? ¿Tienen barcos? ¿A qué distancia están?

—Ay, no lo sé Tollers, no iba a pensarlo hasta que llegara al segundo o tercer libro. Ahora estoy con el primero y no hace falta pensarlo.

—Pero ¡cómo que no! ¿y cómo pretendes dar una historia coherente? ¿pretendes que cada vez surquen los mares en una dirección? ¿acaso ya saben que la Tierra es redonda?

—¿Acaso lo saben los tuyos? —contratacó sin piedad Jack.

—Por supuesto —respondió categórico y con satisfacción—. Y ya lo he dejado escrito en algún lugar.

—¿En algún lugar? —repitió escéptico Jack, que conocía bien el escritorio lleno de apuntes sobre sus historias.

—Eso no importa —barrió con la mano quitándole importancia al asunto—. Retomando el asunto en cuestión ¿cómo llegamos al palacio? —estas palabras fueron acompañadas de un hábil gesto con el que el profesor extrajo de un bolsillo un pliego ya emborronado y comenzaba a trazar a lapicero un pequeño istmo. Miró con detenimiento el papel y sin mediar palabra dibujó pequeños círculos en el extremo occidental y escribió con pulcra mano «Islas Solitarias». Cuando levantó los ojos, su amigo lo miraba con una aviesa sonrisa.

—Tollers, no todas las islas están al Occidente de la Tierra Media —aguijoneó a su amigo.

—Anda calla, que ni siquiera sabes tú dónde las has puesto —tras la chanza, esperó unos instantes y volvió a la carga—. En fin, ¿qué accidentes geográficos he de apuntar?

—Juraría que un río, tendrá que beber agua, digo yo.

—¿«Juraría»? ¿«digo yo»? —repitió sin poder contenerse mientras una chispa brillaba desde sus ojos coléricos.



—Refrénate, Tollers, por favor, que es solo un cuento.

¡Crash! El aludido acababa de partir el lápiz que tenía en la mano. Jack comenzó a reírse de su amigo, pues perfectamente sabía que su comentario tendría una reacción como aquella. Entre risas comentó:

—¿Ves? además ahora tendrás que dibujarme el mapa con un instrumento minúsculo. Y para llevarte la contraria… mis Islas Solitarias estarán al Este.

—Sobreviviré, Jack, con peores cosas he esbozado mapas —intentó recuperar su orgullo—. ¿Y el río de dónde venía? —preguntaba mientras daba un giro de ciento ochenta grados al pliego y dejaba las susodichas islas hacia el Este mientras se decía «al Este nunca voy».

—De las montañas, por supuesto —dijo resuelto Jack, que ya veía venir la inquisitiva apostilla. Y decidió espetarle una extravagancia que días atrás, en infaustas condiciones, había imaginado—. Hay varias jornadas de marcha desde el palacio hasta el Erial del Farol.

—¿Farol? —repitió sin dar crédito— Bien tendrás que justificarme eso al-

gún día

—Sí, sí, algún día… —dijo con donaire—. Tus historias son geniales, Tollers, pero no me ganarás a extravagante.

—Desde luego —ratificó su amigo, pero aún no se atrevió a dejar constancia de ese nuevo emplazamiento, quería aguardar.

—Como te decía, hay muchas jornadas de caminar de niño desde el Erial hasta el palacio.

—¿Y en ese Erial nace el río… del Farol?

—No —sorteó el comentario Jack—, es un afluente que se une a la corriente principal que procede del norte de unas lejanas montañas que están e…

—¿Tierra Salvajes?

—¡Me lees el pensamiento, amigo Tollers! —exclamó con la ocurrencia—. Exactamente, el torrente del Erial afluye en cauce principal procedente de las montañas de las Tierras Salvajes —repitió la idea relamiéndose por lo bien que le sonaban ahora las ideas.

—Cualquiera diría que estabas probando esa fantástica agua de tu río y no una asquerosa pinta de barril.

—¿La sirven por pintas?

—Sí, pero ya veo que después de la primera ya no sabes la cantidad que bebes, ni las singladuras hasta las Islas Solitarias, ni las leguas entre el Erial y el palacio, ni…

—No, pero los animales sabrán la hora del reloj y trabajarán con máquinas de coser —comenzó a carcajearse de su amigo mientras las extravagancias llenaban su boca y hablaba más la pinta que su sobriedad—. A ver cómo superas esas espléndidas ideas, pero tranquilo, que el cauce principal del río se llamará «Gran Río» en tu honor.

Tollers se palmeó la frente perdiendo la paciencia. Bebió un trago apurando el brebaje que, como había indicado, no era de los mejores. Tamborileó con sus dedos sobre el esbozo que llevaba y comenzó a cavilar y hacer cálculos.

—¿Qué te ocurre, amigo Tollers? ¿en qué piensas? —pues se percataba de que hacía unas muecas extrañas con la cara mientras que trazaba unas pequeñas muescas a escasos centímetros del punto que había trazado como el palacio de Cair Paravel y se preguntaba el motivo.

—Pienso, amigo Jack, que el paso de unos niños hemos de medirlos con una media baja de desplazamiento, equivalente a la de hobbits, aunque uno sea de la Gente grande. De este modo, su caminar de varios días supone un lugar de considerable distancia para que pueda haber un afluente de un cauce principal y ello estoy midiéndolo en proporción para que las Islas Solitarias queden lejos de la costa, por lo que el afluente lo he de poner a estos centímetros del palacio en su proporción a escala…

—¿Escala?

Tollers se levantó y se fue sin decir más.

CUENTO DE NAVIDAD: EL CLÁSICO DE DICKENS

Laura Infante «Gwendeling»

Érase una vez, en una ciudad de enanos construida en las montañas, una cueva en la que vivía un dragón llamado Scrooge. Como todos sabéis, los dragones son seres muy inteligentes, pero también muy astutos y peligrosos. Les domina la codicia y son muy avariciosos, les encantan los tesoros, que protegían a toda costa.

Scrooge era muy mayor, incluso para un dragón, que podían vivir cientos e incluso miles de años. También era muy serio, solitario y sin amigos. Como buen dragón avaricioso, era rico con un gran tesoro, por lo que no le gustaba salir de su cueva ya que era muy desconfiado y creía que todos se lo querían robar.

A veces, Scrooge salía de su cueva para buscar alguna riqueza que pudiera robarle a los enanos. A pesar de ser un dragón con mal humor, nunca hacía daño a nadie, sólo se limitaba a robarles de vez en cuando, cosa que enfadaba mucho a los enanos que trabajaban muy duro para conseguir esas riquezas que luego les robaba un dragón perezoso.

Cuando se acercaba la Navidad, Scrooge se volvía aún más huraño y cascarrabias. Creía que era todo una gran pérdida de tiempo, ¡para él la Navidad era un día como cualquier otro! Odiaba ver a los enanos felices celebrándolo todos juntos.

Era víspera de Navidad y el dragón Scrooge estaba como siempre en su cueva, cuando sintió un murmullo que provenía de la puerta y de repente, sin darle tiempo a esconderse como hacía siempre, vio entrar a un joven enano llamado Belin con una gran sonrisa. Venía a desearle felices navidades y a invitarlo a pasar la noche con él y su familia.

El dragón lo despidió de malas maneras, gritándole que estas fiestas eran solo paparruchas y que él no venía a invitarle, sino a robarle su tesoro.

—¡Vete de aquí si no quieres probar la verdadera ira de un dragón!— Le dijo Scrooge lleno de rabia.

Belin se fue corriendo muy asustado, pero también sabía que en el fondo el dragón se sentía muy sólo y quería intentar hacerle ver que no tiene porqué estar enfadado siempre y que si él quisiera, podría tener amigos.

Por la noche, después de salir a robar algo de comer, Scrooge se marchó a su cueva fría y lúgubre. Cuando estaba a punto de acostarse sobre su gran tesoro, sin poder salir de su asombro, vio un fantasma que se apareció frente a él: lo reconoció al instante, era su antiguo amigo Marley, un enano solitario y ladrón con el que había hecho amistad hacía cientos de años. De joven, cuando andaba perdido y herido, Marley le había ayudado y llevado a esa cueva, visitándolo todos los días y haciéndole compañía, conspirando los dos para robar tesoros juntos.

Cuando Marley murió, el dragón no quiso volver a tener amigos que pudiera volver a perder y por eso se volvió tan huraño y solitario. Se volvió más codicioso y ya solo le interesó el dinero y la riqueza que sabía que podría tenerla siempre y no perderla, de ahí que la protegiera con tanto celo.



Marley le dijo que estaba allí para abrirle los ojos, que todavía estaba a tiempo de cambiar su vida. El espectro le contó que su alma no descansaba en paz por culpa de la vida que había llevado, y que Scrooge iba por el mismo camino. Le dijo que en las siguientes noches, tres espíritus vendrían a visitarlo. Al terminar de pronunciar estas palabras, el fantasma de Marley desapareció.

La primera noche, llegó a visitarle el espíritu de las navidades pasadas; lo llevó consigo a visitar el lugar donde había crecido, y Scrooge pudo verse a sí mismo cuando era pequeño, siempre triste y solo. También pudo ver a su hermana, que había muerto hace muchos años, y recordó lo mucho que la quería.

Llegó la segunda noche, y mientras el dragón esperaba, pudo ver una luz provenir desde la cueva de al lado. Entró y vio a un enano con una antorcha: era el espíritu de las navidades presentes. Juntos fueron al centro de la ciudad, y vieron cómo los enanos compraban regalos y deliciosos manjares para la cena de Navidad, todos felices y en compañía.

Luego fueron a la casa del enano Belin, y el dragón pudo verlo con su familia, riendo y cantando felices a pesar de la pobreza en la que vivían, y de que su mujer estaba enferma. Luego el espíritu llevó al dragón de nuevo a su cueva.

A la noche siguiente se presentó el espíritu de las navidades futuras. Salieron a la ciudad y encontraron a los enanos que hablaban alegremente de alguien que había muerto y se repartían las posesiones del difunto. También le enseñó la casa de Belin, donde todos lloraban porque su mujer había muerto por la enfermedad. Por último, fueron a ver el cadáver del que había muerto que estaba cubierto: el dragón lo descubrió y pudo ver que el muerto era él mismo, Scrooge.

A la mañana siguiente, Scrooge despertó y se dio cuenta que todo había sido un sueño. No habían pasado tres días, era Navidad, y este descubrimiento lo hizo saltar de su tesoro loco de contento. Salió a cazar los animales más sabrosos y los repartió entre los enanos. Luego fue a casa de Belin, le llevó un gran pavo para él y su familia y pasó el día con ellos.

A la mañana siguiente, Belin y algunos enanos más ayudaron a Scrooge a repartir su gran tesoro entre todos los enanos de la ciudad, y le prometió a Belin encontrar a los mejores médicos para que su mujer pudiera curarse. Desde entonces fue un dragón honesto y feliz, al que todos querían. Y sus navidades nunca más fueron tristes y solitarias.

LAIRË NERION IMNETYALO
(POEMA SOBRE LA HIPOCRESÍA DE LOS HOMBRES)

TRADUCCIÓN AL QUENYA DE UN POEMA DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ



Marta Lúthien Gutiérrez «Emeldir Peredhel»
Pilar Albarrán «Tarmariel Luinilmë»

Nos gusta mucho traducir poemas al quenya, y también estudiar y visibilizar a mujeres escritoras. Así que decidimos unir ambas cosas en este artículo, donde hemos traducido cuatro estrofas de un poema de sor Juana Inés de la Cruz, escritora mexicana feminista de la segunda mitad del siglo XVII. Hemos comenzado con una introducción acerca de la vida y obra de sor Juana, para después mostrar la traducción y análisis de las estrofas del poema escogido.

1. JUANA RAMÍREZ/SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Se sabe muy poco de la infancia de sor Juana. Hija «natural»[1] de la criolla[2] Isabel Ramírez y de un tal Pedro Manuel Asbaje[3], nació en 1648 (o 1651) en San Miguel de Nepantla, cerca de Ciudad de México. Mientras vivió en el mundo secular, Juana Inés llevó el apellido de su madre, y se la conocía como Juana Ramírez. Vivió de niña con su madre y su abuelo materno. A los 6 o 7 años, Juana ya sabía leer y escribir y le pidió a su madre que la enviara a la universidad vestida de hombre. Ante su negativa, se consoló estudiando y leyendo en la biblioteca de su abuelo.

Entre los 16 y 20 años, Juana vivió en la corte como dama y amiga íntima de la virreina Leonor Carreto (a la que dedicó algunos poemas). En 1669 profesó como sor Juana Inés de la Cruz en el convento de San Jerónimo, donde vivió hasta su muerte en 1695. Se hizo monja no por vocación, sino porque no quería casarse, y era la única forma en que podría dedicarse al estudio, que era su pasión. Sin embargo, no renunció nunca a su relación con el palacio y la corte, y siempre estuvo solicitada de peticiones, encargos poéticos y consejos. En 1680 conoce a la nueva virreina María Luisa Manrique de Lara (la 'Lysi/Filis' de sus poemas), con la que tuvo una relación continuada de amor y amistad (sor Juana es, así, un ejemplo de representación lesbiana histórica).

Ya sea en prosa o en verso, sor Juana escribe en el estilo conceptista y culterano propio de la época barroca, pero también con un estilo muy propio, sencillo y lírico. Su obra conservada se publicó en tres tomos: El primero, *La Inundación Castálida*, fue recopilado y publicado por la virreina María Luisa en Madrid en 1689.

Sus obras profanas y sus relaciones mundanas no causaron el escándalo que causó su *Carta Atenagórica* (1690), escrito de contenido teológico, considerado como una total subversión por el hecho de que una mujer y monja se atreviera a discutir asuntos teológicos (reservados a los varones de la la jerarquía eclesiástica). En los últimos años de su vida le obligaron a desprenderse de sus libros, instrumentos astronómicos, musicales y científicos... y por supuesto, se le prohibió volver a escribir. La intensa misoginia de la jerarquía eclesiás-

tica se ensañó con ella. Sin embargo, en 1999[4] se descubrió que sor Juana no se rindió y siguió estudiando y escribiendo, al encontrarse a su muerte bastantes escritos en prosa y en verso en su celda.

2. LA TRADUCCIÓN

Hemos traducido un fragmento de uno de los poemas más famosos de sor Juana, «Hombres necios que acusáis»[5], constituido por 17 redondillas[6] satíricas denunciando la hipocresía de los hombres en su forma de relacionarse con las mujeres. Desde sus primeras ediciones, este poema incluía la siguiente entradilla: «*Arguye de inconsecuentes el gusto y la censura de los hombres que en las mujeres acusan lo que causan*». Y aunque fue escrito en el siglo XVII, el contenido de este poema desgraciadamente sigue siendo actual.

Hemos escogido para nuestra traducción cuatro estrofas: la primera, séptima, novena y la última. Lo hemos traducido sin atender a la forma métrica (número de sílabas, acentos y rima), priorizando, en la medida de lo posible, el contenido, la forma léxica y sintáctica (orden de palabras).

Original:

(1) Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón,
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis. (…)

(7) Con el favor y el desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien. (…)

(9) Siempre tan necios andáis
que, con desigual nivel,
a una culpáis por cruel
y a otra por fácil culpáis. (…)

(17) Bien con muchas armas fundo
que lidia vuestra arrogancia,
pues en promesa e instancia
juntáis diablo, carne y mundo.

Traducción al quenya:

(1) Neri alasailë i ulqueteldë
i nissí ú casto,
an ualdë cenë i naldë i tyárë
imyë nation i queteldë (…)

(7) Arwa maicamëo ar yaiwëo
haryaldë lengalë imyá,
nainaldë qui usmahtattël,
lalaldë yaiwarwavë qui maimahtattël. (…)

(9) Illumë ta alasailë naldë
sa, arwa lavéla léo,
nís ulqueteldë saurieryanen
ar exë asra andoryanen ulqueteldë. (…)

(17) Ananemba i rimbë carmainen
mahta valatelda,
an vandainen ar arcandeinen
limyaldë raucó, hrávé ar ambar.



Retrato de sor Juana Inés de la Cruz, copia de 1772 de Andrés de las Islas. En el Museo de América de Madrid.

3. ANÁLISIS DE LA TRADUCCIÓN

A continuación vamos a realizar un análisis morfológico y léxico de las cuatro estrofas traducidas. Para cada estrofa, mostramos en español cómo hemos traducido cada verso en quenya con los cambios que hemos tenido que hacer respecto al original, teniendo en cuenta el vocabulario limitado con el que solemos contar a la hora de hacer traducciones a quenya. Como veremos, en algunas ocasiones hemos hecho también uso de neologismos, tanto de creación propia como otros ya construidos por otras personas en sitios *online* como *Parf Edhellen*. A pesar de estas limitaciones, creemos que hemos conseguido una traducción que se acerca bastante a la forma léxico-sintáctica y al contenido del poema original. Y al ser un texto del siglo XVII, se presta bastante a ser traducido a una lengua como el quenya, de vocabulario arcaizante. También comentamos que, para evitar redundancias, las palabras que se repiten en la traducción no se vuelven a analizar.

Primera estrofa (1):

Hombres necios que acusáis

ner/i: 'hombres (varones)'. Nominativo plural del sustantivo *nér (ner-)*.

ala/sail/ë: 'necios' (literal 'no-sabios'). Nom. pl. del adjetivo *alasaila*, formado por *ala-*, prefijo negativo, y la raíz *saila* ('sabio/a').

i: pronombre relativo 'que'.

ulquet/e/ldë: 'acusáis' (del verbo *ulquet-* 'acusar, culpar'). Formado a partir del aoristo *ulquetë* + *-ldë*, desinencia de 2ª persona pl.

A las mujeres sin razón

i: Artículo.

niss/í: 'a (las) mujeres', de *nís (niss-)* 'mujer', pl. *nissi*. En esta traducción hemos elegido usar el acusativo arcaico, que se forma alargando la vocal del sustantivo.

ú cast/o: 'sin razón'. *Ú* es la preposición 'sin', y *casto* es el sust. *casta* 'razón, causa' en genitivo, regido por la prep.

Pues no veis que sois la causa

an: Conjunción 'pues'.

ua/lde cen/ë: 'no veis'. Formado por el verbo negativo *ua-* en aor. + la desinencia de 2ª p. pl. *–ldë*, y por el infinitivo *cenë*, del verbo *cen-* 'ver' (en estos casos el verbo negativo es el que se conjuga, y el verbo principal queda en infinitivo).

na/ldë: 'sois', 2ª p. pl. del verbo *na-* 'ser, estar'.

tyarë: 'razón, causa'. Sust. derivado del verbo *tyar-* 'causar' con el sufijo *–ë* (usado también para formar el aoristo e infinitivo de los verbos básicos, acabados en consonante).

De las mismas cosas que decís

imy/ë nat/i/on: 'de las mismas cosas'. *Imyë* es la forma pl. del adj. *imya* 'mismo/a', y *nation* es el



Plaza Mayor de la Ciudad de México en 1628, de Juan Gómez de Trasmonte. Firma de sor Juana Inés superpuesta.

gen. pl. (*-on*) formado a partir del sust. *nat/i* (pl. de *nat* 'cosa'). Según la regla de la última palabra declinable, en este sintagma sólo *'nati'* lleva la marca del genitivo.

quet/e/ldë: 'decís', 2ª p. pl. en aor. del verbo *quet-* 'decir'.

Segunda estrofa (7):

Con (el) buen recibimiento y (el) desdén

Arwa maicamë/o: 'con (el) buen recibimiento'. *Arwa* es la prep. 'con', que rige genitivo. *Maicamë* (en gen., regido por la prep.) está construido como *mai+cam-ë*, con el adv. *mai* 'bien', y un sust. derivado a partir del verbo *cam-* 'recibir' con el sufijo *-ë*.

ar: conj. 'y'.

yaiwë/o: sust. 'desdén, desprecio, burla' en gen., regido por la prep. *arwa*.

Tenéis comportamiento igual

harya/ldë: 'tenéis', del verbo *harya-* 'tener, poseer', en 2ª p. pl. aor.

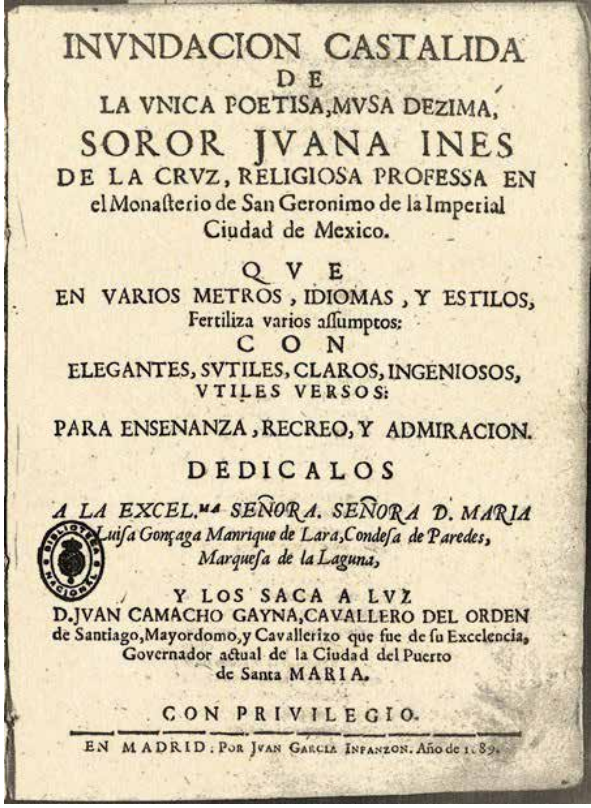
lengalë: sust. 'comportamiento'.

imyá: adj. *imya* '(el) mismo/a' en ac. arcaico.

Os lamentáis si os tratan mal

naina/ldë: 'os lamentáis', del verbo *naina-* 'lamentarse, quejarse' en 2ª p. pl. aor.

qui: conj. 'si'.


INVNDACION CASTALIDA
DE
LA VNICA POETISA, MVSA DEZIMA,
SOROR JVANA INES
DE LA CRVZ, RELIGIOSA PROFESSA EN
el Monasterio de San Geronimo de la Imperial
Ciudad de Mexico.

QVE
EN VARIOS METROS, IDIOMAS, Y ESTILOS,
Fertiliza varios assumptos:
CON
ELEGANTES, SVTILES, CLAROS, INGENIOSOS,
VTILES VERSOS:

PARA ENSENANZA, RECREO, Y ADMIRACION.

DEDICALOS

A LA EXCEL.ma SEÑORA. SEÑORA D. MARIA
Luisa Gonçaga Manrique de Lara, Condesa de Paredes,
Marquesa de la Laguna,

Y LOS SACA A LVZ
D. JVAN CAMACHO GAYNA, CAVALLERO DEL ORDEN
de Santiago, Mayordomo, y Cavallerizo que fue de su Excelencia,
Governador actual de la Ciudad del Puerto
de Santa MARIA.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por Juan Garcia Infanzon. Año de 1689.

Portada de Inundación Castálida, el primer tomo de sus obras publicadas en 1689 en Madrid.

us/mahta/ttë/l: 'os tratan mal'. Formado por el preverbio *us-* 'mal', el verbo *mahta-* 'tratar' (entre otras acepciones), más las desinencia *–ttë* de 3ª p. pl. *y –l* de 2ª p. pl. (Los pronombres enclíticos que funcionan como sujeto se colocan primero y en su forma larga, y los que funcionan como complemento directo se colocan al final y en su forma breve).

Os reís con desdén si os tratan bien

lalaldë yaiwarwavë: 'os burláis', literalmente 'os reís con desdén/burla'. Formado por el verbo *lala-* (reír) en 2ª p. pl. en aor., y por *yaiwarwavë*, que a su vez lo hemos construido de la siguiente manera: Del sust. *yaiwë* 'burla, desdén, sorna' se ha formado el adj. *yaiwarwa* con el sufijo preposicional *-arwa* ('que tiene, con'), y, por último, añadiendo el sufijo *–vë*, se forma el adv. *yaiwarwavë*.

mai/mahta/ttë/l: 'os tratan bien'. Construido de forma equivalente a *usmahtattël*, sólo que con el preverbio *mai-* 'bien'.

Tercera estrofa (9):

Siempre tan necios sois

Illumë: adv. 'siempre'.

ta: adv. 'tan' (en correlación con la conj. *sa* 'que').

que, con desigual manera

sa: conj. 'que' (en correlación con el adv. *ta*).

lavéla lé/o: 'con manera desigual'. El adj. *lavéla* 'desigual' está construido a partir de *la-* (negación), y el adj. *véla* 'similar, igual'. El sust. *lé* 'método, manera' está en gen., regido por la prep. *arwa*.

a una mujer culpáis por su crueldad

nís (niss-): '(a una) mujer'. Como hemos comentado anteriormente, en esta traducción usamos los acusativos arcaicos (mientras que en quenya moderno el acusativo tiene la misma forma que el nominativo). En este caso, al acabar el sustantivo en consonante, el acusativo tampoco cambia.

saurie/rya/nen: 'a causa de/por su crueldad'. El sust. *saurië* 'crueldad' se ha formado del adj. *saura* 'cruel' con el suf. *–ië*. El final pronominal posesivo de 3ª p. sg. es *-rya* 'su', y *-nen* es la desinencia del instrumental en sg. ('a causa de, por medio de').

y a otra por su fácil acceso culpáis

exë: pron. 'otro/a'.

asra ando/rya/nen: 'a causa de su fácil acceso'. Misma construcción que en el caso de *saurie-ryanen*. *Asra ando* 'fácil acceso' se ha construido con el adj. *asra* 'fácil' y el sust. *ando* 'entrada, acceso' (hemos traducido la expresión sexista de 'ser fácil' como 'tener fácil acceso a').

Cuarta estrofa (17):

Muy evidente (es) que con muchas armas

Ana/nemba: 'muy evidente', formado por el adv. intensificador *an(a)-*, y el adj. *nemba* 'evidente'.

rimbë: pl. del adj. *rimba* 'mucho/a'.

carma/inen: 'con muchas armas', instr. pl. (*-inen*) del sust. *carma* 'arma'.

lucha vuestro orgullo,

mahta: verbo *mahta-* 'luchar', en aor. 3ª p. sg.

valate/lda: 'vuestra arrogancia', del sust. *valatë* 'arrogancia, orgullo', más la desinencia del posesivo en 2ª p. pl.

pues con promesas y ruegos

vanda/inen: 'con promesas', del sust. *vanda* 'promesa' en instr. pl.

arcand/e/inen: 'con ruegos', del sust. *arcandë* 'petición, ruego' en instr. pl.

juntáis diablo, carne y mundo

limya/ldë: verbo *limya-* 'unir, juntar' en aor. 2ª p. pl.

raucó: sust. *rauco* 'demonio, diablo', en ac. sg.

hrávé: sust. *hrávë* 'carne', en ac. sg.

ambar: sust. *ambar* 'mundo', también en ac. sg. (pero en este caso, al acabar en consonante, la forma es la misma que en nominativo).

4. PALABRAS FINALES

En el año 1974, México dio a sor Juana el título de 'Primera Feminista de América'[7]. Juana Inés fue una mujer que tomó conciencia de su opresión como mujer y reivindica el derecho a la educación y la igualdad de las mujeres en sus cartas a religiosos de la jerarquía eclesiástica[8], en sus poemas profanos, y también con la subversión de su vida y su rechazo a las normas opresivas de la sociedad patriarcal heteronormativa que le tocó vivir.

Escogimos traducir este poema básicamente por dos razones: Porque sor Juana nos gusta mucho como mujer y escritora, y porque el lenguaje y la forma barroca de su obra se presta mucho, según nuestra opinión, a ser traducida a una lengua como el quenya, el élfico más arcaico y formal creado por J. R. R Tolkien, y muy apropiado para traducir y recitar poesía. En definitiva, lo hemos disfrutado mucho.

NOTAS

1. Se consideraba hijos «naturales» o «hijos de la Iglesia» a aquellos nacidos fuera del matrimonio.

2. Los criollos son mexicanos hijos de españoles, personas de origen europeo nacidas en la colonias americanas. En la sociedad de Nueva España existía una jerarquía social racista y clasista entre los colonos criollos, los indígenas colonizados, los mestizos (hijos de indígenas y colonos), los «mulatos» (hijos de colonos blancos con personas negras de ascendencia africana), etc.

3. Del padre de sor Juana no se sabe nada seguro – Si era un caballero vizcaíno, o el fraile que firmó el acta de bautismo...

4. *Las razones de sor Juana Inés de la Cruz*, de Pablo A. J. Brescia, 1999.

5. Sor Juana no puso título a sus poemas. Por ello, se citan por su primer verso.

6. Una redondilla es una estrofa constituida por cuatro versos octosílabos con rima *abba*.

7. Merecido el reconocimiento del feminismo de Juana Inés, pero discutible que fuera la primera.

8. Entre sus cartas a la jerarquía eclesiástica destacamos, por ejemplo, la *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* (es decir, al obispo de Puebla) y la *Carta al Padre Núñez* (su confesor).

BIBLIOGRAFÍA

Quenya

Ambar Eldaron (http://www.ambar-eldaron.com/english/) (Versión 1.0, 2009). *Quenya-English dictionary, English-Quenya dictionary.*

Council of Elrond (http://www.councilofelrond.com/) (2004). *Quenya-English wordlist*.

FAUSKANGER, Helge (2003). *Quenya course* (http://folk.uib.no/hnohf/qcourse.htm).

Parf Edhellen (https://www.elfdict.com/).

RENK, Thorsten (2008). *Quetin i Lambë Eldaiva: A Quenya Course*, versión 2.0.

Sor Juana

ALBARRÁN MAYORAL, Pilar (2018). *Sor Juana Inés de la Cruz*. Presentación en Pilar Erika's Blog (https://tarmaerika.blogspot.com/2018/07/sor-juana-ines-de-la-cruz.html).

BRESCIA, Pablo A. J. (1999). 'Las razones de sor Juana Inés de la Cruz'. *Anales de Literatura Española*, nº 13.

PAZ, Octavio (2015). *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. México, Fondo de Cultura Económica.

DE LA CRUZ, sor Juana Inés (2007). *Obras completas*. México, editorial Porrúa.

——— *Selección* (1978). Editado por Luis Ortega Galindo. Madrid, Editora Nacional.

——— *Respuesta a sor Filotea de la Cruz* (1979). Barcelona, editorial Laertes, Grupo Feminista de Cultura.

——— *Poesía lírica* (2015). Madrid, editorial Cátedra, Letras Hispánicas nº 351.

——— *Antología poética* (2017). Madrid, Alianza editorial.

EL CÍRCULO DE TOLKIEN: STANLEY UNWIN



Helios De Rosario «Imrahil»

Hoy en día, cuando hablamos de las personas destacables en el círculo de un autor como J. R. R. Tolkien, referirse al director de su editorial resulta por lo menos curioso, salvo en uno de estos dos supuestos:

a) Que se trate de un pequeño pero valiente editor, que acompañó y apoyó al autor en sus duros y humildes comienzos, luchando contra la adversidad del mercado y de la crítica.

b) Que existiese una estrecha relación entre autor y editor, relevante en algún episodio de su biografía.

Curiosamente, ninguna de estas dos circunstancias se dio en la relación entre J. R. R. Tolkien y Stanley Unwin, o podría decirse que se dieron de una forma extraña. Es cierto que la compañía Allen & Unwin fue la que hizo que *El Hobbit* viera la luz, e impulsó la carrera literaria de Tolkien, pero no es que aquello fuera un episodio de lucha conjunta contra los reveses del mundo literario y editorial, sino más bien una exitosa acción empresarial, quizá combinada con cierta dosis de buena suerte, como veremos después. Fue más tarde, con un Tolkien ya conocido como escritor, cuando Unwin le prestó un apoyo incondicional, más allá de lo esperable incluso entre fieles amigos, sin el cual *El Señor de los Anillos* podría haber sido un fracaso o simplemente quedarse en un manuscrito frustrado. Sin embargo, el vínculo entre J. R. R. Tolkien y Stanley Unwin tenía poco de amistad; la relación entre ellos fue sobre todo de tipo profesional, cortés pero distante, aunque los lazos con su hijo Rayner, que le sucedió como director de la editorial, fueron más estrechos.

Oficinas de George Allen & Unwin en Londres, durante la época de Tolkien.



Es difícil decir por qué Unwin prestó tanto apoyo y paciencia a Tolkien con *El Señor de los Anillos*. Quizás tuvo la capacidad de ver en él y en su obra un potencial de éxito mucho mayor de lo que otros, incluso el mismo autor, podían imaginar, por el que valían la pena las muchas dilaciones y riesgos que asumió. La alternativa sería retratarlo como un hombre iluso, confundido por Tolkien durante casi dos décadas, y cuya benevolencia con él fue recompensada por un gran golpe de la fortuna, que le dio el éxito en un caso donde cabía esperar la ruina. Sin embargo, una caricatura así no es en absoluto coherente con el perfil y el currículo de una figura como Stanley Unwin.

La publicación de libros era el mundo de Stanley Unwin; lo llevaba en la sangre. Su familia estaba dedicada a ese negocio desde dos generaciones antes. Sus abuelos paterno (Jacob Unwin) y materno (James Spiecer) fundaron la imprenta Gresham Steam Press y la empresa papelera James Spiecer & Sons, respectivamente. George y Edward Unwin, dos de los hijos de Jacob, continuaron con el negocio del padre bajo el nombre de Unwin Brothers, que ha seguido operando hasta nuestros días, siendo una de las firmas de impresores con más larga historia del Reino Unido. Por su parte Thomas Fisher Unwin, décimo hijo de Jacob, también fundó una editorial bajo su propio nombre.



Sir Stanley Unwin, fotografía por John Gay (1947). National Portrait Gallery

Stanley Unwin, nacido el 19 de diciembre de 1884, fue el octavo y último de los hijos de Edward Unwin, y dedicó toda su vida al mismo negocio que su abuelo y su padre, aunque no en la misma empresa. Tras un tiempo trabajando en una librería de Lepizig, en 1904 entró en la editorial de su tío Thomas, en la que estuvo ocho años gestionando contratos y negocios internacionales. Posteriormente pasó un año viajando por Asia y Oceanía, estudiando el mercado extranjero, y a la vuelta estableció su propia compañía, tras comprar la mayor parte de la editorial George Allen & Sons, que había entrado en bancarrota.

Bajo el nombre George Allen & Unwin Ltd., la nueva editorial abrió sus puertas en Londres el 4 de agosto de 1914, el mismo día que se declaró la Gran Guerra. Las dificultades de aquellos tiempos no le amilanaron, sino que aumentaron su ambición. Fue uno de los impresores que satisfizo la demanda de libros durante la escasez de la Guerra. Sus publicaciones llevaban el eslogan «*books that matter*» (libros que importan), y abordaban una gran variedad de temáticas, incluyendo política e historia, aun en aquellas delicadas circunstancias.

Stanley Unwin fue un hombre de negocios serio, ambicioso y volcado en su profesión. Aunque fundó su editorial como una sociedad limitada con otros tres socios (el coronel Philip Hugh Dalbiac, Cecil A. Reynolds y Edgar L. Skinner), él se encargaba personalmente de la mayor parte del negocio, que en 1934 quedó bajo su control total. Era una persona muy distinta de J. R. R. Tolkien, tanto en el terreno personal como en el contexto familiar y social. Formaba parte de una numerosa y adinerada familia de inconformistas anglicanos; declarado hombre de izquierdas y pacifista, rehusó prestar sus servicios al ejército durante la Guerra. Dedicó su vida a la literatura, pero con un pragmatismo diametralmente opuesto a la forma de trabajar de Tolkien. A menudo se le atribuye la máxima de «el primer deber de un editor hacia sus autores es mantenerse solvente», y aunque la cita pueda ser apócrifa, es ciertamente consistente con su actitud, reflejada en *The Truth About Publishing* (1926), el más famoso de la docena de libros que publicó exponiendo sus ideas y experiencias en el mundo editorial. Era un hombre recto y sobrio, y según cita Humphrey Carpenter, Tolkien lo veía «exactamente como uno de mis enanos, solo que no creo que fume» (Carpenter, 1990: 204).

Los caminos de Tolkien e Unwin se cruzaron a comienzos de 1936. J. R. R. Tolkien, que ostentaba la cátedra de anglosajón en Oxford, era en aquel momento una de las principales figuras en la investigación sobre *Beowulf* (en noviembre de ese mismo año fue invitado por la British Academy a dar una conferencia sobre el tema, que daría lugar a su famoso ensayo de «Los monstruos y los críticos»). Por su parte, Unwin tenía planes de publicar una edición revisada de *Beowulf* en inglés moderno, basada en la traducción de Clark Hall, que era la más usada por los estudiantes en esa época. Así pues, la editorial se puso en contacto con Tolkien para pedirle que se encargase de hacer la revisión. Él declinó la oferta por falta de tiempo y recomendó en su lugar a Elaine Griffiths, antigua alumna suya que en esa época colaboraba con él en las investigaciones sobre el dialecto en inglés medio de *Ancrene Wisse*, uno de los trabajos más importantes en la vida académica de Tolkien.

Elaine Griffiths era amiga de la familia Tolkien, y había tenido la oportunidad de leer el manuscrito del *Hobbit*, como otros allegados del profesor. Y resultó que durante sus conversaciones con la agente de la editorial, tuvo la ocurrencia de sugerirle que le echaran un vistazo a aquel cuento. Lo que sucedió cuando el manuscrito finalizado llegó a manos de Stanley Unwin es bien conocido: se lo dio a leer a su hijo Rayner, de diez años, y este escribió un favorable informe que al parecer fue decisivo a la hora de aprobar la publicación de la novela.

El propio Stanley Unwin, sin embargo, sintió un nivel de admiración por la obra imaginativa de Tolkien más allá de lo que podría explicarse por la entusiasta reacción de su joven hijo. *El Hobbit* tuvo una campaña de lanzamiento espectacular y bastante arriesgada, con varios anuncios a toda página en las gacetas para impresores y libreros, en los que se atrevía a vaticinar que el cuento del desconocido Tolkien se convertiría en un nuevo *Alicia en el País de las Maravillas*. Al parecer, declaraciones como esa no eran una mera hipérbole de marketing. En una carta enviada al mes siguiente de publicar *El Hobbit*, Unwin dijo a Tolkien: «Rara vez sucede que un escritor para niños quede finalmente establecido, pero no tengo la menor duda de que usted lo hará muy rápidamente. (...) Es usted una de esas raras personas dotadas de genio y, a diferencia de otros editores, es una palabra que no he utilizado ni media docena de veces en treinta años de publicar.» (*Cartas* #18).

Ciertamente, Tolkien fue tratado como un genio por la editorial. En los archivos de Allen & Unwin se conservan 57 cartas intercambiadas entre Tolkien y la editorial solo en 1937 (once de ellas publicadas en el libro de *Cartas de J. R. R. Tolkien*) que atestiguan la atención que se prodigó al autor, perfeccionista hasta el extremo. Muchos años más tarde, Rayner Unwin diría al respecto: «Creo que los estándares de edición y producción en aquel entonces eran mayores que hoy en día; y estoy convencido de que ningún editor en ninguna editorial actual pensaría siquiera remotamente en hacer tantas concesiones como las que se le prodigaron a Tolkien.» (Unwin, 1996).

En ese tiempo, Tolkien correspondió a la editorial con una notable productividad, para satisfacción y admiración de Unwin. El borrador que Elaine Griffiths había recomendado a Allen & Unwin, en la primavera o verano de 1936, terminaba prematuramente poco antes de la muerte de Smaug; para el otoño de ese mismo año Tolkien ya había finalizado la copia dactilografiada que fue sometida a juicio del editor. La editorial también recibió una amplia muestra de la obra ilustrada de Tolkien: los mapas y una colección de dibujos para *El Hobbit*, además de una copia de *Mr. Bliss*. Este otro cuento fue finalmente descartado por el coste de las muchas ilustraciones en color, pero Unwin quedó encantado por las ilustraciones del *Hobbit*, y pensó que podría conseguir un

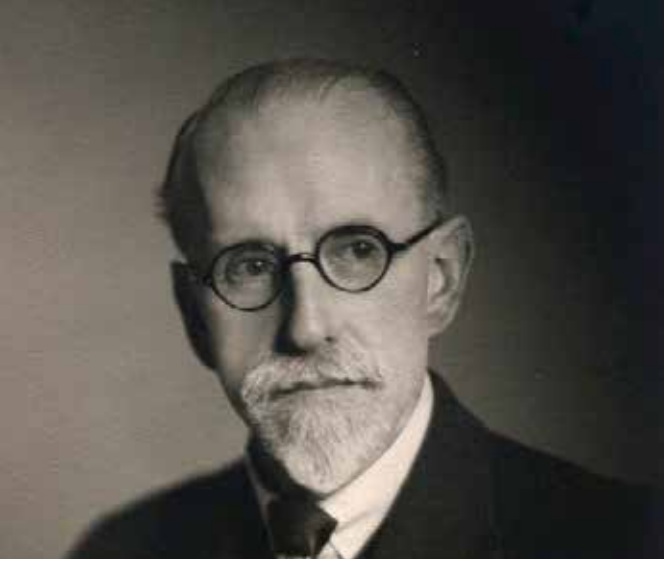
ahorro significativo pidiendo a Tolkien que se encargase de los mapas, las ilustraciones y hasta la sobrecubierta. Poco tiempo después, antes de que el libro fuese publicado, Unwin también consiguió que la editorial americana Houghton Mifflin se interesase en distribuirlo, con más ilustraciones en color, que Tolkien produjo diligentemente para complementar las que Allen & Unwin publicaría en blanco y negro.

Las interacciones con Tolkien eran rápidas y productivas, y posiblemente la editorial pensó que tenía en sus manos a la gallina de huevos de oro, a la que valía la pena cuidar. *El Hobbit* se publicó en septiembre de 1937, y ya para Navidad se hizo necesario reimprimirlo. Unwin se reunió con Tolkien para hablar de una continuación del *Hobbit*, volviéndose a casa con una variopinta lista de propuestas que incluían cuentos cortos, poemas y partes del *Silmarillion*. Pero lo que Unwin quería era más sobre los hobbits, y en febrero de 1938 ya tenía en sus manos un borrador del primer capítulo de la nueva historia, con la que Rayner se mostró encantado, alentando aún más las expectativas del editor.

Sin embargo, el alto rendimiento de Tolkien no se mantuvo mucho tiempo. En lo sucesivo las demoras e incumplimientos de plazos de entrega pasaron a ser la tónica habitual, justificadas por problemas de salud, agenda, y como es natural, las preocupaciones y dificultades derivadas por la Segunda Guerra Mundial, que estalló en 1939. Respecto al proyecto de *Beowulf*, por el que Allen & Unwin contactó en un inicio con Tolkien, finalmente el encargo de revisar el texto pasó a manos de C. L. Wrenn, y se había acordado que Tolkien contribuiría con un prefacio. La editorial le estuvo requiriendo dicho texto durante medio año, sin respuesta por su parte hasta que el mismo Stanley Unwin le envió una carta en diciembre de 1939, y él prometió escribirlo «en este *instante mismo*» (*Cartas* #37, énfasis original). El prefacio en cuestión no llegaría a manos de Unwin hasta más de tres meses después, cuando le volvió a enviar una carta desesperada preguntándole qué había ocurrido con él (*Cartas* #38).

La correspondencia entre Tolkien y Allen & Unwin publicada en las *Cartas de J. R. R. Tolkien* son también testimonio de los retrasos con *El Señor de los Anillos*, que se sucedieron una y otra vez, durante más de una década. Los planes para publicarlo en las navidades de 1939 quedaron frustrados tras varios incumplimientos de los plazos fijados (*Cartas* #34 y #36). Los escasos mensajes intercambiados en los siguientes años muestran una relación más bien asimétrica y que no deja en muy buen lugar a Tolkien. Las dos siguientes fueron escritas en 1942 (*Cartas* #47) y 1944 (#74), a vuelta de recibo de sendos cheques por los derechos del *Hobbit*, y en ellas Tolkien se disculpaba por no haberle escrito antes y por el lento avance de la novela.

A comienzos de 1945 Unwin se dirigió a él con una nueva oferta de publicación: acababa de descubrir que Tolkien había publicado en *The Dublin Review* el cuento de *Hoja de Niggle*, y le proponía reeditarlo bajo su sello, junto a otros relatos del mismo tipo. Su respuesta (*Cartas* #98) muestra a un Tolkien visiblemente avergonzado, con dificultades para excusarse («Le he escrito varias cartas imaginarias y la mitad de una real durante los últimos meses» (...) «Iba yo mismo a anunciárselo, en parte como disculpa, en parte como confesión.») La carta en cuestión es también la fuente habitual de citas sobre la extraordinariamente breve historia de *Hoja de Niggle*: «Fue lo único que hice en mi vida que no me costara en absoluto ningún esfuerzo» (...) «Solo me llevó algunas horas apuntarla y copiarla luego.» Esas afirmaciones son consistentes con la nota introductoria que escribió posteriormente para *Árbol y Hoja* (1964), y los manuscritos que se conservan del cuento ciertamente parecen indicar que se compuso muy rápidamente y sin vacilaciones.



Sir Stanley Unwin, fotografía por Walter Stoneman (1946). National Portrait Gallery

Pero el tono con el que se plantearon en la carta muestran también la intención de excusar el tiempo dedicado a otros cuentos distintos del *Señor de los Anillos* para publicaciones ajenas. Como compensación sugirió reconsiderar la publicación de *Egidio el granjero de Ham*, del que tenía una versión mejorada respecto a lo que Unwin había visto en la época del *Hobbit*, y aventuró que estaba cerca de terminar *El Señor de los Anillos*, para el que solo necesitaba «tres semanas sin tener nada más que hacer». Desafortunadamente, esas semanas libres no se presentaron, o si lo hicieron fueron insuficientes, y al año siguiente Tolkien tuvo que volver a disculparse por no haberle dado noticias del libro, o siquiera haberle escrito para felicitarle por su reciente nombramiento como caballero (*Cartas* #105).

Fue en 1947 cuando las conversaciones entre Tolkien y Unwin volvieron a ser más fluidas y positivas. En ese año se aprobó la publicación de *Egidio*, que saldría a la venta un par de años más tarde, para satisfacción de ambas partes. Las familias de Tolkien y Unwin también vivieron un acercamiento a través de sus hijos Christopher y Rayner, respectivamente; ambos habían estado sirviendo en el extranjero durante la Segunda Guerra Mundial, y acababan de volver, coincidiendo en el Trinity College de Oxford. Rayner también era un invitado frecuente en la casa de Tolkien a la hora de tomar el té. El retorno de Christopher fue, además, de gran ayuda para terminar *El Señor de los Anillos*, lo que fue un motivo más para reaundar las conversaciones sobre el mismo.

El 9 de julio de ese año J. R. R. Tolkien se reunió con Stanley Unwin en Londres y le entregó el Libro I para que Rayner lo leyese. Habían pasado casi diez años desde que revisó el primer capítulo, y tanto la historia como el lector habían crecido y cambiado mucho, pero el entusiasmo se mantuvo. Las entregas a revisar se fueron sucediendo y los planes de publicación avanzaron. Sin embargo, este era un libro complejo, cuya publicación presentaba muchas más dificultades que *El Hobbit*, y el renovado interés de Tolkien en el *Silmarillion* volvió el asunto aún más complicado.

La mitología inédita que había detrás de la historia de los hobbits era ya un asunto conocido en los círculos cercanos a Tolkien, que creaba una curiosidad creciente entre los lectores. (También C. S. Lewis se encargó de incitar al público de su novela *A Hideous Strength* (1945), hablando en su prefacio de «Numinor» (*sic*) y el «Verdadero Oeste» del que podrían saber más si se publicasen los manuscritos de J. R. R. Tolkien.) En los últimos años, Tolkien se había volcado de nuevo en las cronologías y las narraciones del *Silmarillion*, reescribiéndolas para integrarlas mejor con *El Señor de los Anillos*, y sugirió a su editor la publicación conjunta de ambas obras. Por su parte, Rayner Unwin no apreciaba que *El Señor de los Anillos* necesitase del *Silmarillion*, y es fácil imaginarse a su padre aterrorizado por la perspectiva de otra década de retrasos. En este contexto entró en escena la editorial Collins, que en 1950 se acercó a Tolkien con la oferta de publicar ambas obras, si no podía hacerlo con Allen & Unwin.

Las conversaciones entre Tolkien y las dos editoriales, relatadas en el capítulo VI-1 de su biografía (Carpenter, 1990), y presentadas en gran parte en el libro de *Cartas* (#123-133), son todo un «culebrón» que a punto estuvo de dinamitar la relación entre Tolkien y Unwin. Tolkien cedió a la tentación de Collins, y usando sus palabras, decidió liberarse «de las espirales dilatorias de Allen & Unwin del modo más amistoso posible». Su estrategia consistió en enviar mensajes desalentadores y resignados a su editor, añadiendo una notable carga de autocrítica a su propia obra que invitaba al rechazo del proyecto, si no era posible considerar la publicación conjunta del *Silmarillion* y *El Señor de los Anillos*. Pero su plan de conseguir un rechazo amistoso se vio frustrado. La lealtad entre autor y editor era para Unwin un valor fundamental; tal como expresó en su libro sobre el mundo editorial: «Si un editor ha depositado suficiente fe en ti como para arriesgarse a perder dinero con la publicación de tu primera —y puede que inmadura— obra, no es honorable llevarte tu primer manuscrito vendible a otro sitio sin enviárselo primero a él, ni darle la oportunidad de competir con otros que no han gastado un penique en ayudarte a construir tu reputación.» (Unwin, 1960: 14). Desde luego Tolkien no estaba haciendo algo tan ruin como lo que se describe en ese texto, pues Unwin había sido el primero en tener el manuscrito (aunque aún incompleto). Pero resulta obvio que, de haber sospechado el doble juego que estaba haciendo Tolkien, Unwin se habría indignado.

No sabemos si es eso lo que ocurrió, y si en ese caso quiso darle de su propia medicina o advertirle de los peligros de las deslealtades. Quizás fue simple casualidad. La cuestión es que, de forma ostensiblemente indiscreta, en una de sus respuestas Stanley Unwin adjuntó los comentarios privados de Rayner, que sugería a su padre dejar la puerta abierta a la publicación del *Silmarillion* después del *Señor de los Anillos*, para dejarlo de lado «después de un segundo examen». Así, el burlador se encontró a sí mismo burlado, y con todas las cortesías de los caballeros ingleses Tolkien planteó un ultimátum para forzar el rechazo: «Quiero una decisión: sí o no a la propuesta que le hice, y no a ninguna posibilidad imaginaria»; a lo que Unwin respondió: «Lamento más de lo que puedo decir que sienta usted necesario plantearme un ultimátum, particularmente en relación con un manuscrito que nunca he visto en su forma final y completa. Pero como pide usted un "sí" o un "no" inmediato, la respuesta es "no".»

Así, el manuscrito del *Señor de los Anillos* pasó a manos de William Collins. Sin embargo, Collins no resultó un editor tan condescendiente como Unwin, y a pesar del entusiasmo inicial con la obra, comenzó a exigir reducciones a la obra, y los problemas fueron acumulándose, hasta que ambas partes perdieron la paciencia y las negociaciones se rompieron dos años después. Afortunadamente para Tolkien, Rayner Unwin, con quien guardaba una relación mucho más cordial, entró a trabajar en la editorial de su padre en 1951, lo que suavizó la situación cuando se dirigió a él para pedirle una nueva oportunidad de publicar *El Señor de los Anillos*: «¿Puede hacerse algo para abrir las puertas que yo mismo cerré?»

Con Rayner como interlocutor con la editorial, los planes de publicación avanzaron con más facilidad, aunque la audacia de su padre, por no hablar de su indulgencia hacia un autor tan problemático, fue clave para el éxito de la operación. Stanley Unwin era aún el director ejecutivo de la editorial, y cuando Rayner evaluó los costes de impresión del *Señor de los Anillos*, se vio obligado a consultar a su padre, que estaba de viaje, para comunicarle que Tolkien había creado la obra de un genio, pero que su publicación sería arriesgada, y podría hacerles perder hasta mil libras. El telegrama enviado por su padre se haría famoso años más tarde: «Si crees que es la obra de

un genio, puedes perder mil libras.» (Scull & Hammond, 2006: 543). Hoy sabemos que la apuesta les salió más que bien, aunque hicieron lo posible para minimizar el riesgo, en parte transfiriéndolo a los beneficios del autor, lo cual finalmente favoreció a Tolkien: además de dividir *El Señor de los Anillos* en tres volúmenes, acordaron con Tolkien un contrato de participación en las ganancias, que Unwin gustaba de proponer para obras académicas cuya finalidad era proporcionar prestigio al autor, más que ganancias económicas (Unwin, 1960: 64). Así, en lugar de cobrar los *royalties* habituales por derechos de autor (normalmente entre un 7% y un 10% del precio de venta), Tolkien recibiría la mitad de los beneficios generados por las ventas una vez estos comenzasen a producirse.

Desde la publicación del *Señor de los Anillos*, la comunicación de J. R. R. Tolkien con Stanley Unwin fue diluyéndose al tiempo que se reforzaba con su hijo Rayner, tanto por la mayor amistad que tenía con él como por el la creciente influencia de Rayner en los negocios de la editorial. Pero el contacto se mantuvo. Stanley Unwin llegó a ser partícipe de todos los libros publicados por J. R. R. Tolkien en vida: después del *Señor de los Anillos*, *Las aventuras de Tom Bombadil* (1962), *Árbol y Hoja* (1964), *El Herrero de Wooton Mayor* y *The Road Goes Ever On* (1967). Con ocasión de las bodas de oro de Tolkien, en 1966, el editor envió al matrimonio cincuenta rosas doradas, mostrando así la proverbial cortesía de todo un caballero inglés.

Sir Stanley Unwin murió el 13 de octubre de 1968, con 83 años, dejando el negocio a su hijo, que se mantuvo al frente de la editorial hasta su adquisición por HarperCollins, en 1990. La última reunión que tuvo con J. R. R. Tolkien fue el 14 de marzo de 1968, con motivo de una fiesta para celebrar el lanzamiento de la edición británica de *The Road Goes Ever On*. La descripción que más tarde haría Rayner Unwin de aquel encuentro es, quizás, el mejor resumen de la extraña relación que mantuvieron estas dos grandes figuras: «Mi padre hablaba sobre los balances económicos, que Tolkien no entendía; él hablaba del *Silmarillion*, del que mi padre no comprendía nada. Pero ponían toda su buena voluntad. Los dos sabían que se debían mucho el uno al otro —aunque no estaban seguros de por qué—.» (Scull y Hammond, p. 1070-1).

BIBLIOGRAFÍA

A hundred years of Allen & Unwin, 1914-2014. Sidney: Allen & Unwin, 2014.

Carpenter, Humphrey. *J. R. R. Tolkien: una biografía*. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1990.

George Allen & Unwin Ltd. Archive. Special Collections of the University of Reading. https://collections.reading.ac.uk/special-collections/collections/george-allen-unwin-ltd-archive/

Scull, Christina; Hammond, Wayne G. *The J. R. R. Tolkien Companion & Guide*. Londres: HarperCollins Publishers, 2006.

Tolkien, J. R. R. *El Hobbit anotado. Edición revisada y ampliada*, anotado por Douglas A. Anderson. Barcelona: Ediciones Minotauro, 2006.

———, *Cartas de J. R. R. Tolkien*. Ed. Humphrey Carpenter y Christopher Tolkien. Barcelona: Ediciones Minotauro, 1993.

Unwin, Philip. *The printing Unwins : a short history of Unwin brothers, the Gresham Press, 1826-1976*, Londres: George Allen & Unwin, 1976.

Unwin, Stanley. *The Truth About Publishing*, Londres: George Allen & Unwin, 7ª ed., 1960.

Unwin, Rayner. «Publishing Tolkien» *Mythlore* 21(2), 1996, pp. 26-29.

RAREZAS Y RECURSOS: BIOGRAFÍAS



José Pardo «Pardagast»
Alejandro Jarne «Gorthaur»

En el siguiente artículo, pretendo hacen mención y dar mi opinión de las diferentes biografías que sobre J. R. R. Tolkien se han publicado en castellano. Pero antes hay que hacer alguna consideración.

En primer lugar, hay que advertir que se han revisado únicamente aquellos textos que tratan en exclusiva sobre Tolkien, obviando por problemas de espacio las obras que analizan a más de un autor[1]. Tampoco se han valorado los libros que incluyen la biografía de Tolkien, pero solo en algún capítulo.

En segundo lugar, las opiniones reflejan, obviamente, los gustos personales y subjetivos del autor de este artículo. Estoy seguro que cualquier estudioso podrá rebatir alguna o todas mis afirmaciones, y posiblemente tenga razón. Criticar la obra de los demás siempre es peliagudo, teniendo en cuenta que, detrás de cada biografía analizada, hay un proyecto personal con mucha investigación e ilusión de por medio.

Y una última consideración, quizá la más desconcertante para el lector. No se ha valorado la biografía «oficiosa» de Humphrey Carpenter sobre JRR Tolkien[2]. Además de por problemas de espacio, es innegable que el resto de biografías termina por compararse con el *gold standard* que supone Carpenter, con su acceso ilimitado a los papeles de Tolkien y el beneplácito de su familia. Este libro es de lectura obligada para cualquier *tolkiendil*, y debería ser el primero en leerse para quien quiera conocer su vida. Es cierto que con el paso de los años muchos de los puntos de vista de Carpenter han resultado discutibles, y que hay errores innegables. Quien quiera mayor objetividad podría recurrir a la monumental *Chronology* de Scull y Hammond[3]. O quizá debamos admitir que nunca se podrá conocer con exactitud la vida de una persona.

El orden de las biografías es simplemente el de su lectura (o relectura).



TOLKIEN (MICHAEL WHITE)
Editorial: Ediciones Península.
Año: 2002.
Traducción: Inés Belaustegui.
Nº de páginas: 286.
Incluye fotografías en blanco y negro.

La biografía de White, siendo sinceros, es la biografía de Carpenter (y las *Cartas*) vista desde una perspectiva «cinematográfica». Repite sin gran disimulo capítulos, vivencias e incluso párrafos, con algún cambio en el orden aquí y allá, y lo que hace es darle una pátina de psicología al conjunto, intentado analizar lo que pudo sentir Tolkien y las personas cercanas en cada momento. Donde Carpenter se muestra más objetivo, White sobreabunda en presuntos temores e ilusiones, fuerzas interiores y demonios personales. Y en este sentido,

la importancia de Mabel Tolkien (la madre) en la creación de su mitología está sobredimensionada, con unas interpretaciones freudianas que se hacen muy pesadas y difíciles de asimilar, sobre todo cuando mezcla, con alarmante frecuencia, el catolicismo de por medio[4].

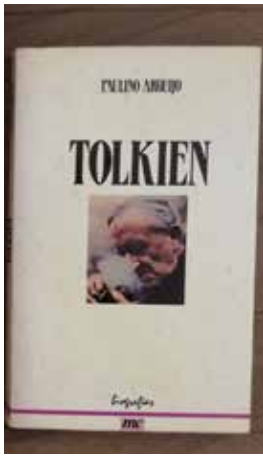
White utiliza básicamente fuentes secundarias para enmascarar el plagio que le hace a Carpenter, incluido mucho material de internet. Adjunta un listado bibliográfico de obras consultadas de cierto renombre, pero no existe una investigación «sobre el terreno» con fuentes directas. Aunque parece que a White no le importe mucho, ya que al fin y al cabo su objetivo es intentar «meterse» en la mente de Tolkien y describir sus sentimientos y estados de ánimo, y redactarlos como el que escribe el guion de una película.

En el lado positivo (por lo menos para mí), hay que mencionar las abundantes referencias históricas que ayudan a enmarcar las épocas y grandes acontecimientos. En la biografía de Carpenter a veces estos conocimientos se dan por supuestos.

La traducción merece un comentario aparte. ¿Cómo es posible que en el año 2002 no se hayan comprobado mínimamente las traducciones habituales al castellano de la obra de Tolkien? Da la impresión de que la traductora no se ha leído ninguno de sus libros. Algunas muestras: «Montañas Neblinosas», «el *Shire*» (sic), «Sayogris», «*numinors*» (por «*númenóreanos*»), «Grieta de la Muerte». Y un término que merece un monumento: «elfino» por «élfico».

NOTA FINAL: PURGATORIO CON UN PIE EN EL INFIERNO.

TOLKIEN (PAULINO ARGUIJO)



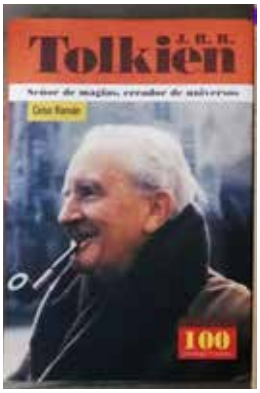
Editorial: Ediciones Palabra.
Año: 1992.
Nº de páginas: 221.
Incluye fotografías y dibujos en blanco y negro.

Hay que poner en valor que es un libro escrito en 1992 y, además, en nuestro país. Pero, aunque uno esté predispuesto a ser benévolo, ¡caramba!, es muy difícil serlo… Vuelve a ser una relectura de Carpenter (y las *Cartas*), aunque también se basa mucho en Crabbe[5] y algún otro trabajo. Pero da la impresión de que estas obras se las ha leído en inglés, y parece que tampoco se ha molestado en averiguar las traducciones oficiales al castellano: «Mirkwood», otra vez «el *Shire*» o «Contea» (¿qué será eso?) por la Comarca, «Monte Predestinación», «duendes» por «elfos» (buff…). Pero los dos errores más llamativos, curiosísimos, son escribir «Carpentier», en lugar de Carpenter; y Saurón por Sauron (me viene a la cabeza un perro grande y bonachón, no sé por qué).

El esquema que sigue Arguijo es el de intercalar grandes tópicos como la ecología, el catolicismo, la filología… a la primera de cambio, interrumpiendo la biografía e incrustando un mini-ensayo con saltos para atrás y para adelante en la línea temporal. En la solapa se dice que es un libro de «lectura fácil», pero no opino lo mismo: en muchas ocasiones, es farragoso y denso. Así, la interpretación de su mitología a la luz del catolicismo (pp. 108-120), basada totalmente en Crabbe, vuelve a estar sobredimensionada. O de repente le dedica cinco páginas al Cardenal Newman (pp. 38-42), pero digo yo que no hacía falta ser tan prolijo.

Como curiosidad histórica está bien, pero es un libro totalmente sobrepasado.

NOTA FINAL: INFIERNO (CON PENA).



JRR TOLKIEN, SEÑOR DE MAGIAS, CREADOR DE UNIVERSOS (CELSO ROMÁN)
Editorial: Panamericana.
Año: 2004.
Nº de páginas: 177.
Incluye fotografías en blanco y negro.

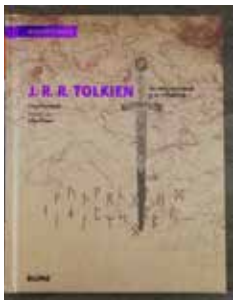
De entrada, parece un libro simpático para el lector que se acerca por primera vez a Tolkien. Fosforescencias y lucecitas que viajan por el universo y que representan elfos, trasgos, guerreros, monstruos…, que buscan incansables a la persona que con su palabra los encarne y construya los mundos de la Fantasía. Encontrarán a esta persona en la figura de Tolkien, y posteriormente cada uno de estos espíritus hablará en primera persona sobre su esencia feérica, mientras lo inspiran. Además de esta original puesta en escena, Román usa las cartas de Tolkien y las «literaliza», las adorna para que parezcan cuentos y relatos.

Pero con el paso de las páginas uno acaba rebajando mucho las expectativas, básicamente por dos motivos. Por un lado, el lector acaba harto de tanto empalagamiento de espíritus azucarados y hadas *agitaperas*. Y por el otro, comienzan a aparecer errores aquí y allá que menoscaban la validez general de la biografía. Algunos ejemplos: errores ortográficos como «Elendel» o «Elendir» por «Elendil» (en dos párrafos seguidos); el «Libro Rojo de la Marcha hacia el Oeste» (posiblemente copiado de Grotta, ver más adelante); se lía y entremezcla los viajes a Francia y a Suiza en su juventud; Gandalf no es un *Vala*; Lewis no se convirtió al catolicismo; no pudo leer *El herrero de Wootton Major* a sus niños; no pudo estar de vacaciones tras la Segunda Guerra Mundial con el padre Francis (que murió en 1935)… y una larga lista. Además, apenas menciona o profundiza en los *Inklings*, en C. S. Lewis o en el tema de la religión, establece atrevidas conexiones filológicas, como cuando asocia «Gollum» con el «Gólem», etc.

Sí que es verdad que referencia un buen marco histórico y una interesante reflexión sobre las fuentes de Tolkien (aunque con comentarios discutibles cuando habla de *Los Nibelungos*), pero mi apreciación global no es buena.

NOTA FINAL: INFIERNO.

JRR TOLKIEN. BIOGRAFÍA BREVE (GARY RAYMOND)
Editorial: Blume.
Año: 2013.
Traducción: Laura Collet.
Nº de páginas: 160.
Incluye múltiples imágenes (fotografías, ilustraciones…) a color.



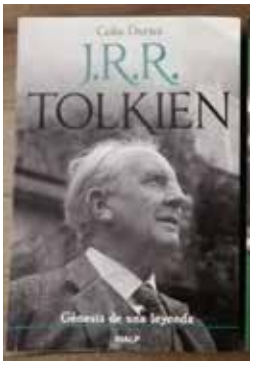
Lo más característico es el formato del libro. En cada doble página se toca un tema concreto (por ejemplo: 'Oxford', 'Los primeros versos', 'La gestación de *El Hobbit*', 'La influencia de Tolkien en el cine'…), ilustrado de forma profusa con imágenes a todo color y un cuidado diseño. Pretende que se pueda leer cada apartado, muy bien estructurado, en tres minutos. Los distintos tópicos se agrupan en tres grandes secciones: 'Vida', 'Obra' e 'Influencias'. Recuerda a muchos libros científicos orientados a un público juvenil, donde las imágenes juegan un papel importante y el texto está resumido, pero bien esquematizado, en este formato de un tópico a doble página.

El texto es muy correcto, sin apenas erratas significativas percibidas[6]. Toca prácticamente todos los palos que hay que tocar, aunque sea de forma sinóptica, de una forma objetiva y clara. Su sección sobre las influencias de Tolkien, que no suelen contemplarse en otras biografías, es muy interesante. No es un libro para los ya iniciados en Tolkien o para los que busquen un texto más académico, pero como

primera aproximación a su figura creo que es altamente recomendable.

NOTA FINAL: CIELO (PARA LOS NO INICIADOS).

JRR TOLKIEN (COLIN DURIEZ)



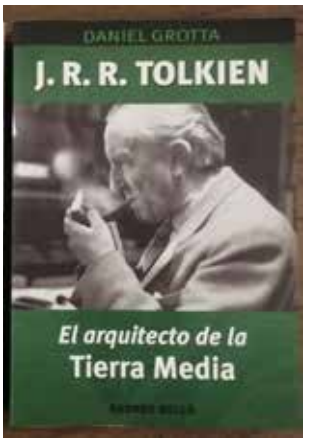
Editorial: Rialp.
Año: 2013.
Traducción: José Manuel Mora.
Nº de páginas: 235.

El descubrimiento de este libro ha constituido una agradable sorpresa. De forma objetiva, sucinta a veces, pero sin descuidar nada y sin errores de bulto, este libro podría parecer una versión resumida de Carpenter, pero es mucho más que eso. La bibliografía consultada es abundante y de gran nivel, y se apoya en una gran cantidad de extractos de entrevistas, que no suelen verse en otras biografías.

Muchas referencias no las he encontrado en otras obras: la mención de la actividad *boy-scout* de Tolkien en su juventud, una detallada y minuciosa descripción de los lugares físicos en la infancia de Tolkien y en sus vacaciones, la infancia de Edith y la historia de sus padres, la estancia en Nedling… La época de la TCBS y de Oxford, sin llegar a alcanzar el nivel de Garth, está muy bien redactada y es de lo más interesante del libro. En el lado opuesto, se echa de menos un poco más de información sobre la biografía de Tolkien tras su jubilación, que apenas ocupa unos párrafos, y haber ahondado más en la historia de la publicación de *El Señor de los Anillos*.

NOTA FINAL: CIELO.

TOLKIEN. EL ARQUITECTO DE LA TIERRA MEDIA (DANIEL GROTTA)



Editorial: existen dos ediciones, publicadas por Planeta (1ª ed.) y por editorial Andrés Bello (2ª ed.)
Año: 1982 (Planeta) y 2002 (Andrés Bello).
Traducción: Soledad Silió (Planeta) y Óscar Luis Molina (Andrés Bello).
Nº de páginas: 238 (Planeta) y 318 (Andrés Bello).

Antes que nada, es conveniente poner en contexto la historia de este libro. Fue publicado por primera vez en 1976, tan solo tres años después de la muerte de Tolkien, y por lo tanto, se puede considerar su primera biografía en sentido estricto. Por aquel entonces la familia de Tolkien ya había encargado la redacción de una biografía «oficial» a Humphrey Carpenter, y no solo no dio permiso a Grotta para consultar sus papeles privados, sino que, además, según Grotta, «la familia había solicitado discreción y secreto a los amigos más cercanos, por respeto, decían, a la memoria de Tolkien» (p. 289, 2ª ed.) Así pues, Grotta tuvo que enfrentarse a un arduo trabajo de investigación casi a ciegas, consultando en multitud de bibliotecas y hablando con contactos personales de segundo orden.

En estas circunstancias, el resultado final se me antoja muy digno. La falta de información de primera mano de los primeros períodos justifica que apenas se hable de Edith, de la TCBS o de la gestación de su primera mitología, o que no se mencionen los viajes a Francia y Suiza, por ejemplo. Hay también errores de bulto, como decir que un joven Joseph Wrightly fue su primer tutor en Oxford (Joseph Wright nació en 1855). Refiere un misterioso libro llamado *Númenor* que precedía a *El Silmarillion*, y la historia de la publicación de *El Señor de los Anillos*

es muy distinta a Carpenter. Otras interpretaciones son discutibles, como las semejanzas que encuentra entre los enanos y los judíos, o la interpretación que hace de *Hoja de Niggle*, de que representa la preocupación del arte y de la belleza que acarreaba la guerra; o la búsqueda a veces obsesiva de simbolismos, como cuando dice: «Es posible que… las águilas capaces de transportar hobbits deriven del letrero que cuelga sobre el pub *Eagle and Child* de Oxford» (p. 175 de la 2º ed.)

Sin embargo, otros fragmentos son inéditos respecto a Carpenter y muy interesantes. En la controversia con la edición pirata de Estados Unidos, por ejemplo, explica la versión de Ace Books, y te hace dudar de algunas cosas; se encuentran muchas reminiscencias de la vida universitaria, como por ejemplo las de Allen Barnett, un estudiante americano en Oxford que no se menciona normalmente en las biografías «tradicionales»; explica la organización de la universidad en Oxford en la época de Tolkien, lo cual se agradece; toca el tema del fenómeno fan y de la recepción popular de forma muy lograda; o, por último, cuando puede hablar sin restricciones con alguno de los amigos de Tolkien proporciona información muy valiosa, como en el caso del compositor Donald Swann.

Respecto a la traducción (la edición leída fue la 2ª de la editorial Andrés Bello) hay de nuevo errores, posiblemente por desconocimiento de la obra de Tolkien, como «el Libro Rojo de la Marcha hacia el Oeste; o el uso de «creatura» por «criatura», correcto y quizá oportuno en este contexto, pero que es, cuanto menos, llamativo.

No recomendaría este libro si fuera vuestra primera aproximación a Tolkien, pero si ya sois unos expertos y podéis leer a Grotta, poneos en situación y hacedlo.

NOTA FINAL: CIELO.

TOLKIEN Y LA GRAN GUERRA. EL ORIGEN DE LA TIERRA MEDIA (JOHN GARTH)

Editorial: Minotauro.
Año: 2014.
Traducción: Eduardo Segura, Martin Simonson, Daniel Royo.
Nº de páginas: 505.
Incluye fotografías e imágenes en blanco y negro.



Aunque el libro se centra en el período comprendido entre sus últimos años en la *King Edward's School* en Birmingham, hasta su desmovilización del ejército en 1919, analiza, como dice el subtítulo de la obra, la gestación de la mitología de Tolkien en el contexto de sus años formativos y de la Primera Guerra Mundial.

La obra se divide en cinco partes. En la primera se relata su vida académica en Birmingham y Oxford y se describe en profundidad la TCBS: su gestación, motivaciones de sus miembros, la influencia en Tolkien… Este periodo está representado por su primera poesía y sus primeros esfuerzos en los lenguajes inventados, y cómo en alguno de estos poemas comienza a verse el germen de la Tierra Media. La segunda parte se centra en su participación en la Primera Guerra Mundial, en la Batalla del Somme, con una descripción vívida y aterradora de lo que suponía la «guerra de trincheras». Después analiza su vuelta a Inglaterra convaleciente, donde tuvo lugar la escritura de los primeros textos en prosa de su mitología. Por último, un epílogo y una posdata analizan la evolución posterior de sus relatos y la influencia que tuvo la guerra en los mismos.

Las fuentes consultadas por Garth son impresionantes, incluyendo multitud de correspondencia personal y los documentos sobre la Gran Guerra de los *National Archives*.

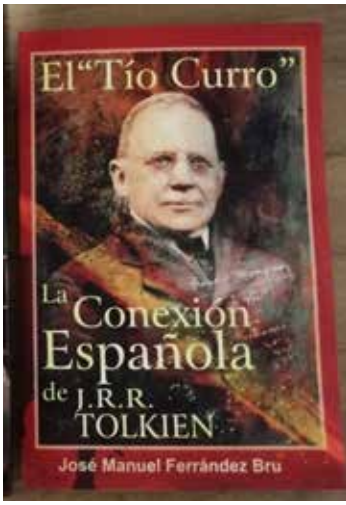
Este esfuerzo mayúsculo de investigación ha permitido gestar una obra fundamental, no solo para conocer la biografía de Tolkien en estos años, sino para analizar cómo los inicios de su mitología y de sus lenguajes, dos aspectos inextricablemente unidos, estaban influenciados por sus vívidas experiencias y sus íntimas amistades. Además, la descripción de los meses de guerra da una imagen sobrecogedora y angustiosa de la vida en las trincheras, que posiblemente impacte al que se acerque a este tema por primera vez.

Quizá echo de menos una mayor participación de Edith Tolkien en el libro, que solo aparece como un personaje secundario en segundo plano. Aunque es verdad que Edith, por distintos motivos, no podía estar con su prometido o marido, la obra puede sugerir un cierto desapego de Tolkien por su mujer, cuando creo que no fue así.

La edición y traducción son impecables.

NOTA FINAL: CIELO.

No podemos terminar este recorrido por las biografías de Tolkien en español sin comentar el libro *El Tío Curro. La conexión española de J. R. R. Tolkien*, de José Manuel Ferrández Bru. Aunque en realidad investiga la vida de Francis X. Morgan, el sacerdote tutor de los hermanos Tolkien, proporciona información muy valiosa acerca de la situación del catolicismo en Inglaterra durante la infancia y juventud de los mismos, además de reminiscencias y reflexiones muy interesantes. Hay dos ediciones, una primera de 2013 (CSED) y una segunda revisada de 2018 (Luna Press Publishing). El libro es imprescindible si se quieren conocer las motivaciones y comprender las decisiones de Tolkien en cruciales momentos de su vida.



NOTAS

1: A este respecto, quiero mencionar dos obras en castellano con un valor fuera de duda: *Un hobbit, un armario y una Gran Guerra*, de Joseph Loconte (Larrad Ediciones, 2018), donde se analiza también a *C.S. Lewis*, y *'Los Inklings'*, de Humphrey Carpenter (ed. Homo Legens, 2008).

2: *JRR Tolkien. Una biografía*, de Humphrey Carpenter (ed. Minotauro, 1ª ed. 1990).

3: *The JRR Tolkien Companion and Guide. Chronology*, de Christina Scull y Wayne G. Hammond (ed. Harper Collins, 2ª ed. 2017).

4: Un ejemplo en la página 94: «¿Es posible que una parte del subconsciente de Tolkien sintiera rencor por el catolicismo, hacia el hecho de que la Iglesia le hubiera arrebatado a su madre? ¿Tiene sentido pensar que este aspecto de su ser interior le abocara a crear un reino no cristiano, una alternativa radical, pagana, un lugar en el que no hubiera sitio para la fe ortodoxa?».

5: *JRR Tolkien*, de Katharyn F. Crabbe. Publicado en castellano en 1985 por el 'Fondo de Cultura Económica' de México. Incluye un primer capítulo biográfico muy correcto, y cuatro ensayos sobre las principales obras de Tolkien.

6: Venga, voy a decir una: el grupo *Summoning* son austríacos y no australianos.

SALUDOS DESDE LA BIBLIOTECA

Eva Pascual «Aindariel»
(Smial de Tol Eressëa)
José Pardo «Pardagast»
(Smial de Umbar)



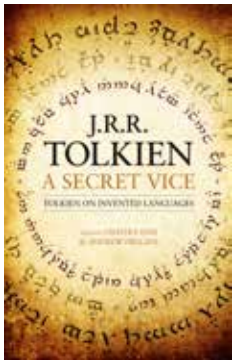
De nuevo os informamos desde la Biblioteca de las novedades más importantes de estos últimos meses.

Ya se ha publicado el *Calendario Tolkien 2021*. Inspirado en los *Cuentos inconclusos* con motivo del 40º aniversario de su publicación, contiene ilustraciones de Alan Lee, John Howe y Ted Nasmith que muestran las tres edades de la Tierra Media.

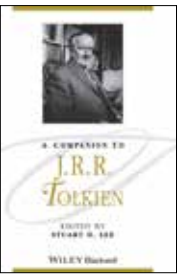
Sir Gawain and the Green Knight, with Pearl and sir Orfeo ha sido publicado de nuevo por HarperCollins. Se trata de una edición de lujo de los tres poemas medievales traducidos por Tolkien conservando el verso aliterado, y además incluye el texto completo de la conferencia que Tolkien impartió sobre Sir Gawain en 1953. *Sir Gawain y el Caballero Verde* y *Perla* son dos poemas de un autor del que no ha trascendido el nombre. Según Tolkien, «era un hombre de mente seria y devota, aunque no carecía de humor; estaba interesado en la teología, y tenía de ella algún conocimiento, aunque de aficionado, quizás, más que de profesional; sabía latín y francés y era bastante leído en literatura francesa, tanto romántica como de instrucción; pero su hogar estaba en las West Midlands de Inglaterra: así lo muestran su lengua, y su métrica, y sus escenarios». Ambas obras resultaron oscuras y difíciles para los lectores de la época, y por ejemplo no tuvieron el éxito de las obras de Chaucer, contemporáneo al autor. *Sir Orfeo* es un romance más ligero, perteneciente a una tradición anterior y del que existen tres versiones con corrupciones y diferencias entre ellas. Tolkien utilizó la más antigua, la de Auchinleck, aunque comienza en el verso 25 y la completa con las otras dos.



Otra publicación reciente es la edición revisada de *A secret vice. Tolkien on invented languages*, editado por Dimitra Fimi y Andrew Higgins y publicada por HarperCollins. En 1931 Tolkien dio una charla a una sociedad literaria, donde reveló públicamente por primera vez su interés en los idiomas inventados. Esta charla sería editada por Christopher Tolkien para su inclusión como «Un vicio secreto» en la obra *Los monstruos y los críticos y otros ensayos*, y sirve para hacerse una idea más precisa de las ideas del autor sobre la naturaleza del lenguaje. Ahora esta nueva edición crítica, que incluye notas inéditas y borradores de Tolkien, incluido su «Ensayo sobre el simbolismo fonético», reabre el debate sobre la importancia de la invención lingüística en su mitología y el papel de los lenguajes imaginarios en la literatura fantástica.



Otra novedad interesante es *A companion to J. R. R. Tolkien*, editado por Stuart D. Lee y publicado por Wiley-Blackwell. Esta obra recoge un total de 36 ensayos organizados en cinco partes. Cada una de ellas trata sobre su vida, su trabajo académico, los elementos de su *legendarium* (incluyendo no solo *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, sino también su poesía y las lenguas y sistemas de escritura que inventó), el contexto de su obra (como su uso del nórdico antiguo y el finlandés, o la tradición literaria inglesa y la modernidad) y enfoques críticos que abarcan temas como la naturaleza, la guerra, o la influencia e impacto de su trabajo en el arte, el cine, la música, los videojuegos y las generaciones posteriores de escritores de fantasía.



La colección Cormarë sigue engordando su imprescindible catálogo con un nuevo título, el 44º de la serie: *Middle-earth, or There and Back again*, editado por Łukasz Neubauer. Seis estudiosos polacos profundizan en las múltiples capas y en las principales fuentes de los relatos de Tolkien. La inspiración literaria, que se encuentra sobre todo en los límites noroccidentales del continente europeo, se expresa en estos ensayos como un diálogo «de ida y vuelta», en los cuales se reinventa y reinterpreta la antigua tradición bajo el prisma de los conocimientos y creencias de Tolkien. Este diálogo constante entre el mundo del pasado (antiguo, medieval u otro) y el mundo en el que vivió Tolkien entretejen una urdimbre ecléctica pero apasionante.

Otros dos libros en lengua inglesa que han aparecido estos meses, y que merece la pena comentar, son *Tolkien's Cosmology: Divine Beings and Middle-earth* de Sam McBride (The Kent State University Press) y *Reluctant allies: Essays on Eliot and the Inklings* de Dwight Longenecker (Stauffer Books).



Respecto a nuestro país, el título que quizá más destaque sea *J. R. R. Tolkien: El Árbol de las Historias*, publicado por CEU Ediciones y coordinado por Pablo Gutiérrez, María Isabel Abradelo e Ignacio Armada. En el año 2014 tuvo lugar en la Universidad CEU San Pablo de Madrid el «Congreso Internacional J. R. R. Tolkien y C. S. Lewis. Literatura fantástica: recreación y realismo». El libro recopila las ponencias de este Congreso, con autores de la talla de Colin Duriez, Stratford Caldecott, Eduardo Segura o Ana María y Cristina Mariño. Hay ensayos que ayudan a contextualizar Narnia y Hogwarts con la Tierra Media, reflexiones éticas sobre estética literaria o análisis de aspectos filosóficos, históricos, filológicos y artísticos de la obra de Tolkien. En otros trabajos se aborda su talento como lingüista, su visión de la ciencia de la traducción, el impacto psicológico de la Primera Guerra Mundial o la importancia de la familia en su obra.

Asimismo, la Biblioteca de la STE dispondrá en breve de dos nuevos libros en sus estantes que estarán a disposición de todos los socios: *Tolkien's Lost Chaucer*, de John M. Bowers, y la edición revisada de *A Secret Vice: Tolkien on Invented Languages* de Dimitra Fimi y Andrew Higgins, libro que se ha comentado al principio.

Aquí nos despedimos hasta el próximo número. Y ya nos podemos preparar para rascarnos los bolsillos, porque las novedades de la editorial Minotauro en los meses que vienen son impresionantes: la edición ilustrada de los *Cuentos Inconclusos*, la edición de lujo de las *Cartas de Papá Noel*, los libros sobre la pasada exposición *Tolkien: Creador de la Tierra Media*, el *Cuaderno de bocetos de El Hobbit* de Alan Lee… buff…

José Pardo «Pardagast»
Eva Pascual «Aindariel»

Saludos desde la biblioteca

LAS RECETAS DE FËAMARIEL: BEBIDA DE ENTS Y ENSALADA DE BAYA DE ORO



Patricia Diaz «Fëamariel»

BEBIDA DE ENTS

«Puedo daros una bebida que os mantendrá verde y en estado de crecimiento durante largo, largo rato».

SA 3 IV: 55



Ingredientes

8 hojas de lechuga

2 kiwis

2 manzanas

2 ramitas de menta

1l de té verde

1 limón

Azúcar (opcional)

Elaboración

1.- Se pelan las manzanas y los kiwis. Se trocean. Se añade el té verde que estará muy frío.

2.- Se agregan las hojas de lechuga limpias, la ramita de menta y el jugo de limón.

3.- Se tritura con una minipimer o thermomix.

4.- Se sirve muy frío.



ENSALADA DE BAYA DE ORO

«¿Está la mesa puesta? Veo crema amarilla y panales y pan blanco y manteca, leche, queso, hierbas verdes y cerezas maduras. ¿Alcanza para todos?».

SA 1 VII: 17



Ingredientes

100 g de hierbas (berros*, rúcula, canónigos)

50g de virutas de parmesano

50 g de nueces

15 cerezas deshuesadas

Aceite

Vinagre de manzana

1 cucharada de miel

Sal

Elaboración

1.- Se colocan las hierbas en una ensaladera. A continuación, se mezclan las nueces, el queso y las cerezas.

2.- Se emulsiona tres partes de aceite con una de vinagre, la miel y la sal.

Se aliña la ensalada y se sirve.

*Me parece que los berros sería lo más apropiado para hacer la «Ensalada de Baya de Oro», ya que crecen en arroyos, torrentes de aguas claras y pantanos. Además, se considera uno de los vegetales más antiguos consumidos por el ser humano.





Acertijo: La forja de los enanos

Seis enanos deciden forjar un bello collar que serviría como ofrenda de amistad a los elfos.

Decidieron juntarse por parejas para trabajar los metales que mejor se les daba a cada uno para la realización de la joya.

Sabemos que Dáin no trabaja el mithril ya que trabaja con Borin que no trabaja el oro. Náin trabaja el oro.

Si Telchar no trabaja con Óin, ni trabaja el oro, ¿puedes averiguar con qué metal trabaja Grór?

(Solución al final de esta página)





Colección al acertijo: Dáin trabaja el mithril

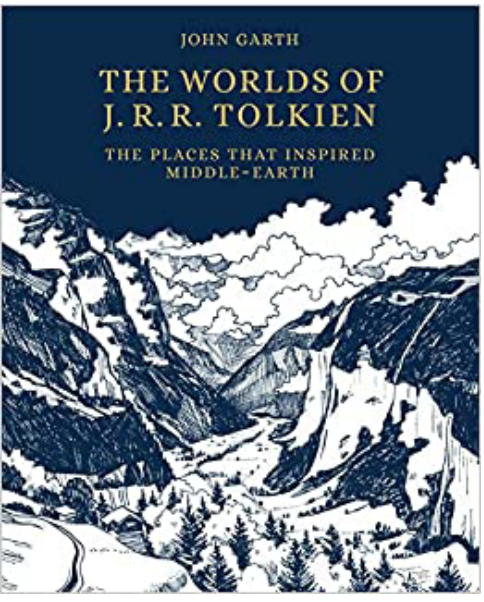
TOLKIEN MÁS ALLÁ DEL MURO: ANUNCIOS CORTOS Y NOTICIAS



Lorena Rouget «Taryawen Erya»

«THE WORLDS OF J. R. R. TOLKIEN» THE PLACES THAT INSPIRED MIDDLE-EARTH

El esperado nuevo libro de John Garth, académico inglés y un gran experto en la obra del Profesor, se publicó el pasado 9 de junio en inglés y nos transporta a los lugares reales que inspiraron a Tolkien para crear las ambientaciones de todo lo que sucede en la Tierra Media. Además hay contribuciones de otros artistas, imágenes raras de archivo y fotos a color en lugares como Gran Bretaña y los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial en el continente africano. Está prevista su edición en español con el título «Los mundos de Tolkien», por la Editorial Planeta y será traducido por el profesor Martin Simonson, que ya ha traducido varias de las obras de J. R. R. Tolkien, pero todavía sin fecha concreta.



Fuente: http://mascultura.mx/planeta-publicara-the-worlds-of-j-r-r-tolkien-en-espanol/

HASTA SIEMPRE BILBO

El pasado 19 de junio nos decía adiós a los 88 años Sir Ian Holm, el gran actor británico que dio vida a nuestro querido Bilbo Bolsón en las versiones cinematográficas de «El Señor de los Anillos» y «El Hobbit». Padecía parkinson y llevaba tiempo retirado de la vida pública.

Se formó en la Royal Academy of Dramatic Art y comenzó su carrera como actor de teatro, ganando un Premio Tony con la obra de Harold Pinter «Retorno al hogar», que representó en Broadway. Y continuó su carrera en la televisión y el cine. Destacar también su papel en la primera película de la franquicia «Alien», dirigida por Ridley Scott y en la que interpretaba el papel de Ash, un androide.

Fue nombrado por la reina Isabel II comendador de la Orden del Imperio Británico en 1990, y Caballero o Sir en 1998.

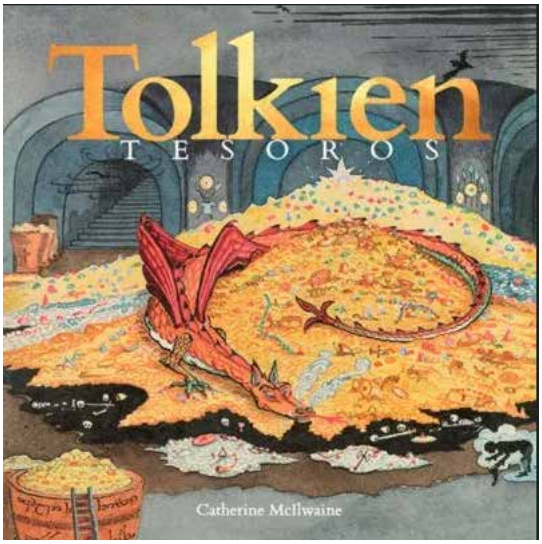
Desde la STE mandamos todo nuestro apoyo y cariño a sus seres queridos. Y siempre nos quedarán sus magníficas interpretaciones.



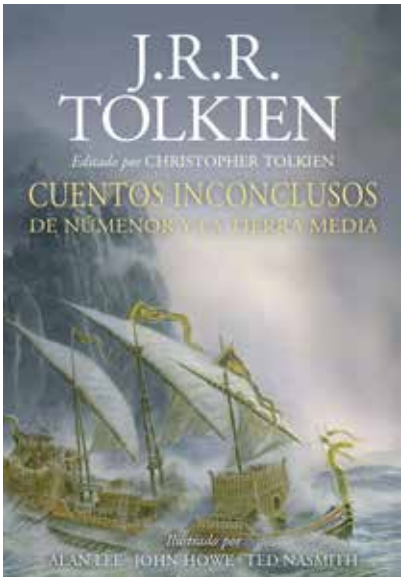
(Fuente: https://www.sociedadtolkien.org/blog/2020/06/21/despedimos-a-sir-ian-holm/)

ÚLTIMAS NOVEDADES DE MINOTAURO

«Tolkien. Tesoros», de Catherine McIlwaine, sale a la venta el 27 de octubre y contiene las ilustraciones que Tolkien realizó para el «Silmarillion», «El Hobbit» y «El Señor de los Anillos», así como los mapas que creó para mostrar la topografía de la Tierra Media.



«Cuentos Inconclusos de Númenor la Tierra Media» sale a la venta 2 días después, el 29 de octubre. Se trata de una edición especial para conmemorar el 40° aniversario de su publicación y está ilustrada por por tres de los más reconocidos artistas tolkiendili: John Howe, Alan Lee y Ted Nasmith.

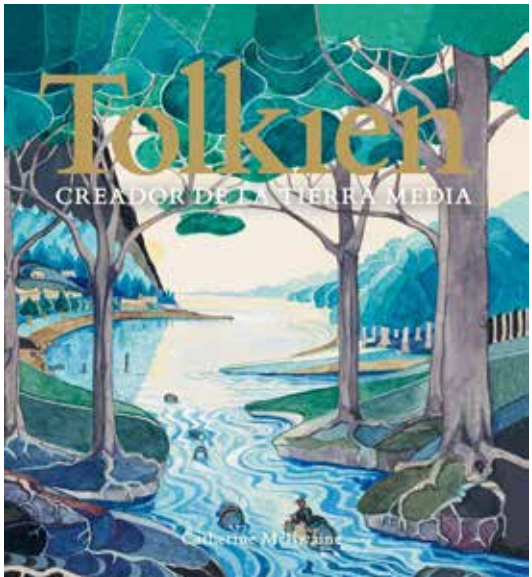


Fuente: https://elanillounico.com/la-edicion-ilustrada-40-aniversario-de-los-cuentos-inconclusos-y-tolkien-creador-de-la-tierra-media-proximas-novedades-de-minotauro/)

«Cartas de Papá Noel» en edición de lujo, sale a la venta el 17 de noviembre y estará disponible por un tiempo limitado. Esta edición está llena de novedades que incluye estampados en plata, y un estuche ilustrado.



«Tolkien creador de la Tierra Media», también de Catherine McIlwaine, sale a la venta el 19 de noviembre y en esta edición de lujo ilustrada podremos encontrar más de 300 imágenes de manuscritos, dibujos, mapas y cartas relacionados con sus obras más famosas, así como fotografías personales y documentos privados.



NUEVOS ALMANAQUES

Entramos en la recta final del año y hay que ir pensando en los anuarios del 2021. Desde aquí os recomendamos como siempre dos que ya están disponibles:

El «Calendario Tolkien 2021» de la Editorial Minotauro, con 12 asombrosas ilustraciones de Alan Lee, John Howe y Ted Nasmith, inspiradas en la obra «Cuentos inconclusos», con motivo del 40º aniversario de su publicación.



Fuente: https://www.planetadelibros.com/libro-calendario-tolkien-2021/319387#soporte/319387

El «Calendario Beyond Bree 2021», con ilustraciones de Ted Nasmith, Donato Giancola o Soni Alcorn-Hender y producido por Beyond Bree, el boletín informativo del grupo sobre Tolkien de la asociación MENSA (Asociación Internacional de Superdotados Estadounidense).



Fuente: https://elanillounico.com/a-la-venta-el-calendario-beyond-bree-2021/

«THE LORD OF THE RINGS: GOLLUM»

El universo Tolkien, a parte de libros, películas y series, también está formado por videojuegos, y en 2021 verá la luz: «The Lord of The Rings: Gollum», un videojuego de acción y aventuras desarrollado y publicado por Daedalic Entertainment. Se centrará en el personaje de Gollum y sus peripecias justo después de que obtuviese el Anillo Único, explorando así el trasfondo de Smeagol. Las plataformas disponibles para poder disfrutarlo serán: PlayStation 5, Xbox Series X y Series S, PlayStation 4, Nintendo Switch, Xbox One y PC.



Fuente: https://vandal.elespanol.com/juegos/pc/the-lord-of-the-rings-gollum/71812#p-13, https://as.com/meristation/2020/08/24/noticias/1598289895_711930.html

Un personaje de «LOTR» podría tener su propia serie

Sin confirmar todavía, se rumorea, se dice, parece ser que Amazon también está pensando en crear una nueva serie con alguno de los interesantes personajes que pueblan la Tierra Media. ¿Podría ser Legolas?, ¿quizás Gandalf?, … Pues todo parece apuntar a que el elegido es, una vez más, Gollum. Lo que se desconoce es si el actor que le ha dado vida hasta ahora, Andy Serkis, volvería a interpretar el personaje.



Fuente: https://wipy.tv/gollum-podria-tener-su-propia-serie/

ENGLISH CORNER



Dear readers from all the globe, here we are again to bring you a bit of *Estel* in these weird times. This new issue should have included, in normal circumstances, reports of our annual Mereth Aderthad, but unfortunately it had to be cancelled, as so many other events all over the world.

But talented, resolute and indefatigable people gathered forces and resources to fill the gap left by our cherished event, and thus the *Meren Palantírion* (a.k.a *PalantírCon*) was born, and celebrated online on the same dates when the EstelCon should have taken place. The closer personal contact and the moments that it brings were still missed, but on the other hand it was an opportunity to share with our brothers and sisters overseas.

In this issue you will find a brief interview that recalls the best moments of that exceptional event; and also of the 19th "Meetings with Tolkien" that the Smial of Khazad-dûm in Zaragoza also organized online, so as not to fail this year's appointment. And last, but not least, a report of the extraordinary, not to say heroic *VingiloTour* led by Carlos "Eärendil", the president of the "Ranger Smial" of the STE, to strengthen ties between the members of the STE that are scattered over the country.

You will also find in these pages the regular short contents: texts by our Society's working groups (music and dance, literature, arts and crafts, and languages) with their musings, tutorials and projects; reports by the archivists (one including a comparison of Tolkien's biographies); interviews to new members; varied news (including the winners of the STE awards); recipes...

With longer texts, the regular section of "Tolkien's circle" contains the story of the relationship between J. R. R. Tolkien and his editor Stanley Unwin, and three articles as usual: *Pasatiempos de cuentacuentos y chistes de filólogos* ("Story-tellers' hobbies and philologists' jokes") by Eduardo Segura, who suggests a possible connection between Lobelia and Virginia Woolf's lover; *Mientras cantaban* ("While they sang") by Gastón Guevara, who muses about the Dwarves' song that stirred Bilbo's want for adventures; and *Lairë nerion imnetyalo*, a translation into quenya of Sor Juana Inés de la Cruz's verses, crafted by Marta Lúthien Gutiérrez and Pilar Albarrán, and accompanied by the thrilling history of the nun and poet.

And finally, those who love stories and missed literary contents in former issues, will be delighted to find here four original tales —and Middle-earth versions of traditional ones— by Joel "Beleg Cúthalion", Joan Carles "Nírnaeth", Daniel "Anglachel", and Laura "Gwendeling".

As always, we hope that you enjoy of those contents, and that you keep Estel in your lives.

COMISIÓN PERMANENTE

Presidente:
Rebeca Pérez «Nai»
presidente@sociedadtolkien.org

Vicepresidente:
Bárbara García «Ar-Feiniel»
vicepresidente@sociedadtolkien.org

Secretaria:
Ester Cuenca «Istel»
secretario@sociedadtolkien.org

Tesorero:
Mariano Bayón «Amrod Felagund»
tesorero@sociedadtolkien.org

Redes Sociales:
Mónica Sanz «Findûriel»

Prensa:
Bárbara García «Ar-Feiniel»
prensa@sociedadtolkien.org

Contenidos:
Macarena Pingarrón «Itarillë»
contenidos@sociedadtolkien.org

Publicaciones y web:
Rubén Briongos «Balin»

OTROS CONTACTOS

Webmaster:
Andrés Moya «Hirunatan»
webmaster@sociedadtolkien.org

Enlace Biblioteca:
Eva Francisca Pascual «Aindariel»
José Pardo «Pardagast»
biblioteca@sociedadtolkien.org

Editor de la Estel:
Irene Berberana «Parmariel»
estel@sociedadtolkien.org
estelrevista@gmail.com

Contacto de Podcast:
Elia Cañada «Míriel»
podcast@sociedadtolkien.org

COMISIONES

Artesanía:
Vanesa García
«Elfwyn Gilwen»
artesania@sociedadtolkien.org

Humanidades:
Raquel Baeza «Kementári»
comisionhumanidades@sociedadtolkien.org

Juegos:
Jorge Poderoso «Bombur»
juegos@sociedadtolkien.org

Lenguas:
Joaquín Ocaña «Mardil-Voronwë»
lenguas@sociedadtolkien.org

Literatura:
Pedro Javier Marín «Ilúvatar»
literatura@sociedadtolkien.org

Música y bailes:
Manuel Pablo Jurado
«Tarcil Úmarth»
musica-bailes@sociedadtolkien.org

Promoción y acogida:
Paula Andrés «Erendis»
bienvenida@sociedadtolkien.org

SMIALES

Montaraz (Socios sin Smial)
Carlos Parra «Eärendil»
montaraz@sociedadtolkien.org

Brandivino - Sevilla
Yonatan Ayala «Dunthorin»
brandivino@sociedadtolkien.org

Cuernavilla - Cuenca
Jorge López «Erkenbrand Lalaith»
cuernavilla@sociedadtolkien.org

Edhellond - Valencia
Helios De Rosario «Imrahil»
edhellond@sociedadtolkien.org

El Dragón Verde - País Vasco
Patricia Moreno «Lalaith»
eldragonverde@sociedadtolkien.org

El Poney Pisador - Málaga
Juan Antonio Robles «Splendens»
elponeypisador@sociedadtolkien.org

Gondolin - Pamplona
David Pérez «Thranduil Fangar»
gondolin@sociedadtolkien.org

Hammo - Madrid
Pablo Ruiz «Aranarth»
hammo@sociedadtolkien.org

Imladris - Valladolid
Mónica Sanz «Elanor Findûriel»
imladris@sociedadtolkien.org

Khazad-dûm - Zaragoza
M.ª Jesús Lanzuela «Selerkála»
khazaddum@sociedadtolkien.org

Lórien - Barcelona
Aurea Pérez «Élanor Peucansat»
lorien@sociedadtolkien.org

Mithlond - Alicante
Santiago Fernández «Lobo»
mithlond@sociedadtolkien.org

Númenor - Madrid
Joel Mayordomo «Beleg Cúthalion»
numenor@sociedadtolkien.org

Osgiliath - Tarragona
Roberto Segura «Asëa Aranion»
osgiliath@sociedadtolkien.org

Pelargir - Sevilla
Delia Martin Garwood
«Narya-Mithrandir»
pelargir@sociedadtolkien.org

Tol Eressëa - Mallorca
Andreu Castanyer «Turin Turambar»
toleressea@sociedadtolkien.org

Umbar - Cartagena
Ignacio Conesa «Nornorë»
umbar@sociedadtolkien.org

/SocTolkien

@SocTolkien

@SocTolkienes

SOCIEDAD TOLKIEN ESPAÑOLA

www.sociedadtolkien.org

Sociedad Tolkien Española

~ ᛞᚴᛦ ᚹᛒᛟᛗᛋ ᛁᛏ ᛑᛒᛟᛗ ᛩ ᛊᛊᛒ ᛁᛏ ᚔᛁᚢᚹ ᛁ ᛞᚴᛦ
ᛁᛑᚹᚹᛟᛗᛋ ᛁᛗ ᚹᛠ ᛁᛗ ᚹᚹᚴ ᛊᛟ ᛩᚢᚺᛗᛋ ᚹᛑᛑᛗ ᚹᚢᛑᛗᛂ